

Sesion 4.^a extraordinaria en 31 de Octubre de 1918

PRESIDENCIA DE LOS SEÑORES ORREGO I SANCHEZ

SUMARIO

Se aprueba el acta de la sesion anterior.—Cuenta.—Se ponen en discusion las modificaciones introducidas en el proyecto sobre asociacion de canalistas, no aceptadas por el Senado, i se acuerda no insistir en una e insistir en otra.—A peticion del señor Sánchez se acuerda devolver al Ministerio de Obras Públicas unos antecedentes sobre cancelacion del contrato del inspector de trenes de los ferrocarriles de Coquimbo, don Arturo Perales.—El señor Zañartu don Enrique manifiesta la importancia del proyecto sobre irrigacion jeneral del territorio i hace indicacion para celebrar sesiones los lunes, martes i miércoles, destinadas a la discusion de este asunto.—El mismo señor Diputado pide que se pongan cuanto ántes en vijencia las modificaciones acordadas en las tarifas diferenciales.—El mismo señor Diputado solicita diversos antecedentes relativos al contrato para las obras de desagües i agua potable de Concepcion.—El señor Baquedano solicita que se proporcionen por el Gobierno algunos fondos a fin de combatir la epidemia de viruelas en Concepcion.—Contesta el señor Ministro del Interior.—El mismo señor Diputado solicita la inclusion en la convocatoria del proyecto sobre espropiaciones de terrenos para el ensanche del Apostadero Naval de Talcahuano.—Contesta el señor Ministro de Guerra.—Se pone en discusion un proyecto que concede fondos para combatir las epidemias, i despues de usar de la palabra varios señores Diputados es aprobado.—El señor Huneeus don Jorge pide que se coloquen en la tabla de primera hora los proyectos relacionados con la industria siderúrgica.—El señor Presidente anuncia estos proyec-

tos.—El mismo señor Huneeus hace indicacion, que es aprobada, para destinar las sesiones de los sábados al despacho de solicitudes industriales.—El mismo señor Diputado pide que se remita al señor Ministro del Interior una solicitud que ha recibido de Calbuco en que se piden fondos para el Cuerpo de Bomberos.—El señor Rivera don Guillermo modifica la indicacion del señor Zañartu don Enrique en el sentido de que las sesiones propuestas para los dias lunes, martes i miércoles se destinen en primer lugar al proyecto sobre las obras del puerto de Valparaiso i en seguida al proyecto sobre irrigacion jeneral del territorio.—Es aprobada esta indicacion.—El mismo señor Rivera solicita la inclusion en la convocatoria del proyecto sobre creacion de la provincia de Choapa.—El mismo señor Diputado manifiesta la necesidad de ejecutar diversas obras en la ciudad de Casablanca.—Contesta el señor Ministro del Interior.—El señor Concha don Malaquías solicita diversos datos.—El señor Leon Silva pide al señor Ministro de Hacienda que ajite en el Senado el despacho del proyecto que reforma la lei de patentes.—Contesta el señor Ministro.—El señor Ruiz Valledor solicita la inclusion en la convocatoria del proyecto sobre pavimentacion de Santiago.—Queda anunciada para la orden del dia de la sesion del juéves próximo la interpellacion del señor Concha don Malaquías, sobre la constitucion de la Municipalidad de Talcahuano.—Continúa la discusion jeneral del proyecto sobre las obras del puerto de Valparaiso i usa de la palabra el señor Irarrázaval Zañartu.

DOCUMENTOS

Oficio del Senado en que comunica que ha

sido designado miembro de la Comisión Mista de Presupuestos el señor Castellón en reemplazo del señor Mac Iver.

Oficio del Senado con que remite un proyecto que autoriza la inversión de ocho millones de pesos en los ferrocarriles en construcción.

Oficios del Tribunal de Cuentas en que comunica que ha observado los decretos que enumera.

Solicitudes particulares.

Se leyó i fué aprobada el acta siguiente:

"Sesión 3.^a extraordinaria en 31 de octubre de 1908.—Presidencia de los señores Orrego i Sánchez.—Se abrió a las 3 hs. 45 ms. P. M. i asistieron los señores:

Aleman, Julio	Huneeus, Jorge
Arellano, Roberto	Izquierdo, Luis
Balmaceda, Enrique	Lamas, Luis
Barbach, Samuel	Leiva, José Roman
Baquédano, Fernando	Leon Silva, Samuel
Barros M., Alfredo	Lorca P., Rafael
Campillo, Luis E.	Lyon P., Arturo
Claro, Emilio	Montenegro, Pedro N
Concha, Malaquías	Pereira, Guillermo
Corbalán M., Ramon	Pleiteado, F. de P.
Correa B., Agustin	Puga Borne, Julio
Correa, Francisco J.	Rivera, Guillermo
Cox Méndez, Ricardo	Rivera, Juan de Dios
Díaz B., Joaquin	Rocuant, Enrique
Echavarría, Guillermo	Rodríguez, Anibal
Echenique, Gonzalo	Ruiz V., Eduardo
Edwards, Agustin	Salas L., Manuel
Encina, Francisco A.	Suárez M., Eduardo
Espínosa Jara, Manuel	Subercaseaux Pérez, A
Fernández, Belfor	Veas, Bonifacio
Flores, Marcel	Vial C., Daniel
García de la H., Pedro	Viel, Oscar
González J., Manuel	Villegas, Enrique
Gutiérrez, J. Ramon	Zañarta, Enrique
Huneeus, Alejandro	i el Secretario.
Huneeus, Antonio	

Se leyó i fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta:

1.º De dos mensajes de S. E. el Presidente de la República en los que comunica que ha incluido entre los asuntos de que puede ocuparse el Congreso en la actual legislatura extraordinaria, los siguientes proyectos:

El que reglamenta las asociaciones de canalistas;

El que autoriza a la Caja de Crédito Hipo-

otecario para conceder préstamos en bonos con garantía de ferrocarriles en explotación;

El que modifica el precio del alcantarillado; i

El que autoriza al Presidente de la República para pagar a la Junta de Beneficencia de Iquique las cantidades percibidas por cánones de arrendamiento de terrenos fiscales en la Tesorería Fiscal de Pisagua.

Se mandó tenerlos presente.

2.º De un oficio del señor Ministro de Justicia con el que remite, en respuesta a las observaciones del señor Concha don Malaquías, copias de los informes evacuados por el Inspector Jeneral de Prisiones i por el Gobernador de Melipilla, sobre los sucesos ocurridos en la cárcel de esa ciudad en la mañana del día 17 del presente.

Quedó a disposición de los señores Diputados.

3.º De dos oficios del señor Ministro de Hacienda:

Con el primero envía, como complemento de los antecedentes que ha remitido sobre concesiones de terrenos en Mejillones, los que se refieren a los señores Inglis, Lómax i Compañía.

Con el segundo remite los datos pedidos por el señor Barros Errázuriz, relativos a las economías acordadas por el Gobierno en el presupuesto del presente año.

Quedaron a disposición de los señores Diputados

4.º De dos oficios del Honorable Senado:

En el primero comunica que ha aceptado unas i desechado otras de las modificaciones introducidas por esta Cámara en el proyecto que reglamenta las asociaciones de canalistas.

Quedó en tabla.

Con el segundo remite aprobado un proyecto de ley por el cual se concede un suplemento de veintiocho mil pesos al ítem 141 de la partida 6.ª del presupuesto vigente de Guerra.

Se mandó a Comisión de Guerra i Marina.

5.º De catorce oficios del Tribunal de Cuentas, en los que comunica que ha tomado razon, después de objetarlos por estimarlos ilegales, de diversos decretos supremos expedidos por los Ministerios del Interior, de Hacienda i de Guerra.

Se mandaron a la Comisión Especial de estudio de decretos objetados.

6.º De cinco solicitudes particulares:

Una de don Pedro A. Donoso, jefe del taller de talabartería de la Fábrica i Maestran-

za del Ejército, en que pide se le conceda el derecho de jubilar.

Otra de doña Rosario Pérez, viuda del cabo primero del estinguido Regimiento Curicó, don Pedro Moreno Morales, en que pide pension de gracia.

Otra de don Julio Arturo Olid, sobreviviente del combate naval de Iquique, en el empleo de aprendiz mecánico de la Armada Nacional, en que pide que se declare que la pension de que disfruta con arreglo a la última lei dictada a favor de los sobrevivientes del combate naval de Iquique, deba abonarse tomando en cuenta que un aprendiz mecánico de 1879, debe ser equiparado a maquinista de primera clase del actual escalafon naval i no a obrero mecánico de segunda clase, como lo ha establecido la Direccion del Personal.

Se mandaron a Comision de Guerra i Marina.

Otra de don Alberto Longé, ciudadano chileno, en que pide se le conceda el permiso requerido por la Constitucion para poder aceptar el puesto de vice-cónsul del Gobierno de Suecia en Antofagasta.

Se mandó a Comision de Relaciones Exteriores.

I la última de don Ambrosio Tornini, presidente de la "Società Italiana Musicale di Beneficenza" de la ciudad de Copiapó, en que pide se conceda a la espresada sociedad el permiso requerido por el Código Civil para que pueda conservar la posesion de un bien raiz que tiene adquirido en la calle Chañarcillo de esa ciudad.

Se mandó a Comision de Lejislacion i Justicia.

7.º De un telegrama recibido de Chillan, del señor Irrarázaval Z., en que manifiesta no haber podido asistir a la presente sesion, i pide a la Cámara que postergue por veinticuatro horas la clausura del debate en la discusion jeneral del proyecto sobre mejoramiento del puerto de Valparaiso.

Se mandó tenerlo presente.

El señor Baquedano solicitó por escrito que se dijiera oficio al señor Ministro de Instruccion Pública acompañándole una solicitud de las profesoras de ramos técnicos de los establecimientos fiscales de instruccion de la provincia de Concepcion, en que piden se igualen sus sueldos a los de los profesores de ramos científicos.

El mismo señor Diputado solicitó tambien por escrito que se dijiera oficio al señor Mi-

nistro del Interior acompañándole los siguientes documentos:

Una comunicacion del manicomio de Concepcion en que pide se aumente de ochenta a cien mil pesos la asignacion consultada en el presupuesto para gastos de ese establecimiento;

Un telegrama de Coronel en que se pide la reposicion del prefecto de policía de esa ciudad; i una carta del jefe de la seccion de seguridad de la policía de Concepcion en que pide aumento de sueldo para sí i para el personal de su dependencia.

A indicacion del señor Concha don Malaquías se acordó por asentimiento unánime nombrar una comision especial que practique el estudio de los decretos objetados por el Tribunal de Cuentas, e informe a la Cámara.

El señor Orrego (Presidente) anunció para la tabla de primera hora de la sesion próxima el proyecto que reglamenta las asociaciones de canalistas.

El mismo señor Orrego (Presidente) espuso que el señor Rocuant habia manifestado que deseaba retirar la interpelacion al señor Ministro del Interior sobre la actitud del Gabinete en la última eleccion de Senador en la provincia de Valparaiso.

Se dió por retirada la referida interpelacion.

El señor Baquedano pidió a los señores Ministros presentes que se sirvieran recabar de S. E. el Presidente de la República la inclusion entre los asuntos de la convocatoria del proyecto que establece penas para la falsificacion de los vinos.

El mismo señor Diputado pidió al señor Ministro de Hacienda que se sirviera impartir las órdenes del caso a fin de que se practiquen las obras de reparacion en el muelle de Tomé.

El mismo señor Diputado pidió a los señores Ministros presentes que se sirvieran transmitir al señor Ministro de Industria i Obras Públicas diversas observaciones que formuló Su Señoría, tendentes a amparar a los pescadores de Tumbes en la posesion de sus viviendas i en el ejercicio de su industria.

Usó, ademas, de la palabra sobre este asunto el señor Concha don Malaquías.

El señor Orrego (Presidente) manifestó que el señor Echenique don Gonzalo había hecho renuncia del cargo de miembro de la Comisión Mista de Presupuestos.

Se dió por aceptada la renuncia, i a propuesta del mismo señor Orrego (Presidente) se designó en su reemplazo al señor Pereira.

El señor Leiva pidió a los señores Ministros presentes que se sirvieran recabar de S. E. el Presidente de la República la inclusión entre los asuntos de la convocatoria de los siguientes proyectos:

Proyecto que crea una aduana en Santiago;

Proyecto sobre creación del departamento de Villarrica;

Proyecto que concede treinta mil pesos a la Municipalidad de Valdivia para pavimentación de calles;

Proyecto que aumenta los aranceles judiciales; i

Solicitudes particulares de gracia.

El señor Barros E. solicitó que se dirigiera oficio al señor Ministro del Interior remitiéndole una solicitud de los vecinos de Yungai en que hacen presente la urgencia que hai en efectuar los trabajos del servicio de agua potable para esa ciudad.

El mismo señor Diputado solicitó que se dirigiera oficio al señor Ministro de Hacienda pidiéndole que se sirva remitir a la Cámara los antecedentes sobre arrendamiento de dos fundos fiscales en el departamento de Yungai.

Se adhirió a esta petición el señor Zañartu don Enrique.

El señor Concha don Malaquías formuló diversas observaciones acerca de los sucesos ocurridos con motivo de la constitución de la Municipalidad de Talcahuano i acerca de la actitud de las autoridades administrativas de la provincia de Concepcion, en presencia de esos sucesos.

Terminó manifestando que daba carácter de interpelación a sus observaciones.

Usó, ademas, de la palabra sobre el mismo asunto el señor Suárez Mujica (Ministro de Justicia).

El señor Sánchez (vice-Presidente) espresó que se pondría de acuerdo con el señor Ministro del Interior para fijar el día en que se prestará a responder la interpelación anunciada.

Se declaró terminada la primera hora.

Dentro de la orden del día continuó la discusión jeneral del proyecto que autoriza al Presidente de la República para contratar la construcción de las obras del puerto de Valparaíso.

Usaron de la palabra los señores Leon Silva i Edwards don Agustin.

Por falta de número se levantó la sesión, que con anterioridad se había acordado prorrogar a las seis horas cuarenta minutos de la tarde, quedando pendiente el debate i con la palabra el señor Edwards.

Se dió cuenta:

1.º De los siguientes oficios del Honorable Senado:

"Santiago, 30 de octubre de 1908.—Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que, con motivo de haber el señor don Enrique Mac-Iver renunciado el cargo de miembro de la Comisión Mista de Presupuestos, el Honorable Senado ha tenido a bien designar para reemplazarlo al señor don Juan Castellon.

Dios guarde a V. E.—R. ESCOBAR.—*Fernando de Vic Tupper*, Secretario."

"Santiago, 29 de octubre de 1908.—Con motivo del mensaje, informe i antecedentes que tengo el honor de pasar a manos de V. E., el Senado ha dado su aprobacion al siguiente

PROYECTO DE LEI:

"Artículo único.—Se autoriza la inversion de ocho millones de pesos (\$ 8.000.000) en la prosecucion de los trabajos de los ferrocarriles en construcción enumerados en el ítem 913 de la partida 15 del presupuesto vijente del Ministerio de Industria i Obras Públicas."

Dios guarde a V. E.—R. ESCOBAR.—*Fernando de Vic-Tupper*, Secretario."

2.º De los siguientes oficios del Tribunal de Cuentas:

"Santiago, 27 de octubre de 1908.—El Ministerio del Interior ha remitido a este Tribunal, para la toma de razon, los decretos supremos números 3,997, 4,002, 4,003 i 4,006, de 4 de setiembre último.

El primero autoriza al Intendente de Concepcion para jirar contra la Tesorería Fiscal respectiva hasta por mil quinientos pesos para

trasporte de los materiales para las peseberras de la policía de su dependencia e imputa el gasto al ítem 917, partida 5.^a del presupuesto.

Los dos que siguen ordenan a las tesorerías fiscales de Arauco i Tocopilla pagar a don Francisco González i a don Ricardo Montes, sub-inspector de policía de Tocopilla, respectivamente, las sumas de treinta i siete pesos ochenta centavos i doscientos cuatro pesos por conduccion de pasto al primero, i por gastos de transporte para hacerse cargo de su puesto al segundo, e imputan los gastos al ítem 927 de la partida 5.^a del presupuesto vijente.

El último ordena que la Tesorería Fiscal de Puerto Montt pague al teniente del rejimiento Carabineros, don Horacio Vio Agüero, ciento cinco pesos por pasajes desde esa ciudad a Temuco, e imputa el gasto al ítem 1,714, partida 18 del presupuesto.

La Corte de Cuentas hizo a S. E. el Presidente de la República la representacion prescrita por la lei de 28 de enero de 1888, porque, segun consta de las anotaciones puestas por la Direccion de Contabilidad al hacer las refrendaciones de los gastos que estos decretos autorizan, los ítem a que se imputan están excedidos i la Corte estima que estos excesos no se encuentran comprendidos en ninguno de los casos contemplados en el artículo 14 de la lei de 16 de setiembre de 1884.

S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien insistir en que se tome razon de los mencionados decretos, i se ha procedido a esta formalidad en cumplimiento a las disposiciones legales que la ordenan.

La Corte de Cuentas acordó poner en conocimiento del Soberano Congreso los decretos objetados i el que ordena tomar razon de ellos, en virtud de lo dispuesto en el número 10 del artículo 5.^o de la lei de 20 de enero de 1888.

Adjunto remito a V. E. copia autorizada de los decretos i de la representacion de la Corte de Cuentas.

Dios guarde a V. E. — *Antonio J. Vial.*

“Santiago, 30 de octubre de 1908.—El Ministerio del Interior ha remitido a este Tribunal, para la toma de razon, los decretos supremos números 4,105, 4,106, 4,107 i 4,108, de fecha 12 de setiembre último.

Estos decretos ordenan que las tesorerías fiscales de San Fernando, Limache, Curicó i Taltal paguen a los señores Pedro Rojas,

Julio Velasco, Félix Moreno i Hernández Hermanos, respectivamente, las sumas de trescientos pesos, trescientos setenta i ocho pesos cincuenta centavos, mil novecientos dieciocho pesos diecinueve centavos, i ciento ochenta i cuatro pesos, por forraje suministrado a las policías respectivas e imputan los gastos al ítem 923, partida 5.^a del presupuesto del Interior.

La Corte de Cuentas hizo a S. E. el Presidente de la República la representacion prescrita por la lei de 20 de enero de 1888, porque, segun consta de las anotaciones puestas por la Direccion Jeneral de Contabilidad al hacer las refrendaciones de los gastos que estos decretos autorizan, el ítem a que se imputan está excedido i la Corte estima que estos excesos no se encuentran comprendidos en ninguno de los casos contemplados en el artículo 14 de la lei de 16 de setiembre de 1884.

S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien insistir en que se tome razon de los mencionados decretos, i se ha procedido a esta formalidad en cumplimiento de las disposiciones legales que la ordenan.

La Corte de Cuentas acordó poner en conocimiento del Soberano Congreso los decretos objetados i el que ordena tomar razon de ellos, en virtud de lo dispuesto en el número 10 del artículo 5.^o de la lei de 20 de enero de 1888.

Adjunto remito a V. E. copia autorizada de los decretos i de la representacion de la Corte de Cuentas.

Dios guarde a V. E. — *Antonio J. Vial.*

“Santiago, 27 de octubre de 1908.—El Ministerio de Hacienda ha remitido a este Tribunal, para la toma de razon, el decreto supremo número 2,122, de 29 de agosto último.

Este decreto crea en la Aduana de Iquique un cuerpo denominado Guardia Especial de Bahía, dependiente de la Administracion de la Aduana de esa ciudad, i manda imputar el gasto que ocasiona el personal al ítem 1,488, partida 20 del presupuesto de Hacienda.

La Corte de Cuentas hizo a S. E. el Presidente de la República la representacion prescrita por la lei de 20 de enero de 1888, porque, segun consta de la anotacion puesta por la Direccion de Contabilidad al hacer la refrendacion del gasto que este decreto autoriza, el ítem a que se imputa está excedido, i estima la Corte que este exceso no se encuentra comprendido en ninguno de los casos con-

templados en el artículo 14 de la lei de 16 de setiembre de 1884.

S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien insistir en que se tome razon del mencionado decreto, i se ha procedido a esta formalidad en cumplimiento a las disposiciones legales que la ordenan.

La Corte de Cuentas acordó poner en conocimiento del Soberano Congreso el decreto objetado i el que ordena tomar razon de él, en virtud de lo dispuesto en el número X del artículo 5.º de la lei de 20 de enero de 1888.

Adjunto remito a V. E. copia autorizada de los decretos i de la representacion de la Corte de Cuentas.

Dios guarde a V. E.—*Antonio J. Vial.*“

“Santiago, 27 de octubre de 1908.—El Ministerio de Hacienda ha remitido a este Tribunal, para la toma de razon, el decreto supremo número 1,641, de 10 de julio del año en curso.

Este decreto autoriza al teniente-administrador de la Tenencia de Aduana de Quellon para jirar contra la Tesorería Fiscal respectiva hasta por la suma de trescientos pesos, a fin de que atienda al pago de los cánones de arriendo de la casa que ocupa la oficina de su cargo, i deduce el gasto del ítem 1,491, partida 20 del presupuesto vijente.

La Corte de Cuentas hizo a S. E. el Presidente de la República la representacion prescrita por la lei de 20 de enero de 1888, porque, segun consta de la anotacion puesta por la Direccion de Contabilidad al hacer la referendacion del gasto que este decreto autoriza, el ítem a que se imputa está excedido i la Corte estima que este exceso no se encuentra comprendido en ninguno de los casos contemplados en el artículo 14 de la lei de 16 de setiembre de 1884.

S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien insistir en que se tome razon del mencionado decreto, i se ha procedido a esta formalidad en cumplimiento a las disposiciones legales que la ordenan.

La Corte de Cuentas acordó poner en conocimiento del Soberano Congreso el decreto objetado i el que ordena tomar razon de él, en virtud de lo dispuesto en el número X del artículo 5.º de la lei de 20 de enero de 1888.

Adjunto remito a V. E. copia autorizada de los decretos i de la representacion de la Corte de Cuentas.

Dios guarde a V. E.—*Antonio J. Vial.*“

“Santiago, 29 de octubre de 1908.—El Ministerio de Hacienda ha remitido a este Tribunal, para la toma de razon, el decreto supremo número 2,061, de 28 de agosto último.

Este decreto ordena que la Aduana de Valparaíso despache libre de derechos de internacion un cajon marca “Rev. A. R. Harper Smith, Casilla 600 Valparaíso” i que contiene un armonium llegado por vapor *Almord Branch*, destinado al servicio del culto divino en los buques mercantes fondeados en la bahía de dicho puerto.

La Corte de Cuentas hizo a S. E. el Presidente de la República la representacion prescrita por la lei de 20 de enero de 1888, por estimar que la liberacion de derechos que concede este decreto no se encuentra comprendida en la disposicion del inciso 6.º del artículo 7.º de la lei de 23 de diciembre de 1897, que declara libre de derechos de internacion los altares, ornamentos, custodias, vasos sagrados i demas objetos destinados al culto divino, cuando, de los puertos de donde provienen, vengan de cuenta de las comunidades, monasterios o iglesias a cuyo servicio deben aplicarse; i cree, la Corte, que el templo disidente a que se destina el objeto de que se trata no puede gozar de la exencion de derechos que la lei concede por no pertenecer al culto católico que corresponde a la religion declarada del Estado por nuestra Constitucion i las leyes, que es, por consiguiente, el único privilegiado.

S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien insistir en que se tome razon del mencionado decreto, i se ha procedido a esta formalidad en cumplimiento a las disposiciones legales que la ordenan.

La Corte de Cuentas acordó poner en conocimiento del Soberano Congreso el decreto objetado i el que ordena tomar razon de él, en virtud de lo dispuesto en el número X del artículo 5.º de la lei de 20 de enero de 1888.

Adjunto remito a V. E. copia autorizada de los decretos i de la representacion de la Corte de Cuentas.

Dios guarde a V. E.—*Antonio J. Vial.*“

“Santiago, 29 de octubre de 1908.—El Ministerio de Hacienda ha remitido a este Tribunal, para la toma de razon, el decreto supremo número 2,175, de 11 de setiembre último.

Este decreto autoriza al administrador de la Aduana de Taltal para jirar contra la Tesorería Fiscal respectiva hasta por la suma de ochocientos pesos para atender a la ad-

quisicion de combustible i otros útiles para el funcionamiento de la lancha a vapor del resguardo de la Aduana de ese puerto, e imputa el gasto al ítem 1499, partida 20 del presupuesto de Hacienda.

La Corte de Cuentas hizo a S. E. el Presidente de la República la representacion prescrita por la lei de 20 de enero de 1888, porque, segun consta de la anotacion puesta por la Direccion de Contabilidad al hacer la refrendacion del gasto que este decreto autoriza, el ítem a que se imputa está excedido, i estima la Corte que este exceso no se encuentra comprendido en ninguno de los casos contemplados en el artículo 14 de la lei de 16 de setiembre de 1884.

S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien insistir en que se tome razon del mencionado decreto, i se ha procedido a esta formalidad en cumplimiento a las disposiciones legales que la ordena.

La Corte de Cuentas acordó poner en conocimiento del Soberano Congreso el decreto objetado i el que ordena tomar razon de él, en virtud de lo dispuesto en el número 10 del artículo 5.º de la lei de 20 de enero de 1888.

Adjunto remito a V. E. copia autorizada de los decretos i de la representacion de la Corte de Cuentas.

Dios guarde a V. E.— *Antonio J. Vial*.

“Santiago, 27 de octubre de 1908.—El Ministerio de Marina ha remitido a este Tribunal, para la toma de razon, el decreto supremo número 1,570, de 28 de agosto último.

Este decreto ordena descargar del ítem 887, partida 11 del presupuesto de Marina, la cantidad de diecisiete mil ochocientos veinte pesos a que ascienden los sueldos grátis que se abonaron a la tripulacion del *hacabuco* en el viaje que dicho crucero hizo a Punta Arenas con motivo de la recepcion de la escuadra norte-americana, suma que fué imputada al ítem antedicho por el decreto supremo 344, de 18 de marzo último, i ordena cargar dicha cantidad al ítem 194, partida 3.ª del presupuesto vijente.

La Corte de Cuentas hizo a S. E. el Presidente de la República la representacion prescrita por la lei de 20 de enero de 1888, porque estima que el sueldo que se concedió a los tripulantes del *hacabuco* no fué como adelanto de sueldo sino como una gratificacion concedida al personal de esa nave para atender a sus gastos personales de represen-

tacion, i, por tanto, cree que la imputacion primera es la única correcta.

Cree la Corte de Cuentas que al ítem que consulta el sueldo del personal no puede imputarse, pues, como ántes se ha dicho, no se trata de un sueldo devengado o adelantado sino de una gratificacion especial para gastos de representacion. Estima, en consecuencia, que este decreto contraría lo dispuesto en el número 13 de la lei de 16 de setiembre de 1884.

S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien insistir en que se tome razon del mencionado decreto, i se ha procedido a esta formalidad en cumplimiento a las disposiciones legales que la ordenan.

La Corte de Cuentas acordó poner en conocimiento del Soberano Congreso el decreto objetado i el que ordena tomar razon de él, en virtud de lo dispuesto en el número X del artículo 5.º de la lei de 20 de enero de 1888.

Adjunto remito a V. E. copia autorizada de los decretos i de la representacion de la Corte de Cuentas.

Dios guarde a V. E.— *Antonio J. Vial*.

3.º De una solicitud de don José Miguel Garrido Alborno, sarjento primero del regimiento de infanteria Lautaro número 10, en que pide se le conceda la gratificacion de mil doscientos pesos que la lei número 1,783, de 23 de diciembre de 1905, asigna al sarjento primero retirado con buena licencia despues de diez años de servicios no interrumpidos.

Asociaciones de canalistas

El señor ORREGO (Presidente).— Está anunciado para el primer cuarto de hora el proyecto sobre asociaciones de canalistas.

El Honorable Senado ha desechado algunas de las modificaciones introducidas por esta Cámara en el proyecto.

El señor SECRETARIO.—Dice el oficio del Senado:

“Santiago, 27 de octubre de 1908.—El Senado ha tomado en consideracion las modificaciones introducidas por esa Honorable Cámara en el proyecto de lei que tiene por objeto conceder personería jurídica a las asociaciones de canalistas i reglamentar su organizacion.

De esas modificaciones se han desechado las siguientes:

En el artículo 8.º, la sustitucion de la frase: “las inscripciones referentes a regadores hechas en el conservador de bienes raices”, por

esta otra: "las inscripciones referentes a regadores, sin perjuicio de hacerse tambien en el conservador de bienes raices en conformidad al artículo 5.º".

En el inciso 1.º del artículo 12, la fijacion del dos por ciento mensual en vez del uno por ciento que consultaba el proyecto del Senado como tipo máximo de intereses penales para la falta de pago de las cuotas.

El señor ORREGO (Presidente).—Las modificaciones desechadas por el Senado son dos.

En discusion la primera, esto es, si la Cámara insiste o no en ella.

Si ningun señor Diputado hace uso de la palabra, ni pide votacion, quedará acordado que la Cámara no insiste.

Acordado.

En discusion la segunda modificacion.

El señor SALAS LAVAQUI.—Creo que la Cámara debe insistir en este punto. Se trata de hacer que las cuotas sean pagadas con regularidad, adoptando un procedimiento análogo al que se emplea en la Caja Hipotecaria, esto es, estableciendo un fuerte interes penal que haga eficaz el pago. Merced a este sistema, ha podido la Caja funcionar regularmente i mantener el alto crédito de que goza. Sin este gravámen para los deudores, los atrasos en los pagos se habrian sucedido con tanta frecuencia que habrian orijinado la *débacle* de aquella institucion.

Es indispensable hacer lo mismo con los préstamos que autoriza esta lei, i espero que la Cámara habrá de insistir en su acuerdo.

El señor ORREGO (Presidente).—Si ningun otro señor Diputado usa de la palabra declararé cerrado el debate, i si no se exige votacion, quedará acordado que la Cámara insiste en la modificacion.

Acordado.

Devolucion de antecedentes

El señor SECRETARIO.—El honorable Diputado señor Sánchez pide que se devuelvan al Ministerio de Obras Públicas unos documentos solicitados por Su Señoría sobre cancelacion del contrato de don Arturo Perales, inspector de trenes i estacion de los ferrocarriles de Coquimbo.

El señor ORREGO (Presidente).—Si no hai inconveniente por parte de la Cámara, se devolverán los documentos a que se refiere el honorable Diputado por Elqui.

Acordado.

Irrigacion del territorio

El señor ZANARTU (don Enrique).—Desde que vi incluido en la convocatoria el proyecto sobre irrigacion del territorio, me propuse, señor Presidente, hacer todo lo posible para conseguir que se convierta cuanto antes en lei de la República, i persiguiendo este propósito, hago indicacion para que celebremos sesion los lunes, martes i miércoles de cada semana destinadas a la discusion de este proyecto.

Desde tiempo atras el Gobierno debia haberse preocupado de este asunto, porque dificilmente podria traerse al tapete de la discusion un proyecto mas interesante para el pais.

Desde los tiempos mas remotos la irrigacion de los paises ha preocupado preferentemente a los Gobiernos, i así vemos que, desde épocas que se pierden en la historia, se le ha dedicado a este asunto la mayor atencion.

Tal ocurrió en la China, el Ejipto, la India i la Grecia. En este último pais se invertia la mayor parte de los dineros destinados al servicio público en obras de irrigacion, porque este servicio preocupaba, mas que otro alguno, la atencion de los hombres públicos mas eminentes de esa nacion, que fué al mismo tiempo la mejor gobernada de todas las de la antigüedad.

En Italia revivió esta constante preocupacion de los pueblos antiguos.

Italia fué la primera que, en época no tan remota, se preocupó de la irrigacion de su territorio.

En 1179 se hizo en Milan el canal de Naviglio con cincuenta i dos metros cúbicos de agua por segundo, siendo uno de los canales mas grandes del mundo i que ha contribuido de una manera eficaz a la riqueza del pais.

Despues del canal citado, los Gobiernos de la Italia no han abandonado este problema de tan vital importancia; ántes, por el contrario, ha sido siempre su preocupacion preferente.

El canal de Menzza, hecho en 1223, i que ha sido el de mayor capacidad de agua, con setenta i cuatro metros cúbicos por segundo, no ha podido ser superado sino en la época moderna, en 1876, por otro canal hecho en la misma Italia, el canal Cavour, con cien metros cúbicos.

En Lombardia i el Piamonte, segun el estudio que tengo a la mano, se calcula que hai un millon ciento veintitres mil hectáreas

regadas, i eso ha hecho que esa rejion sea fertilísima, mereciendo que, en Europa misma, se la llame el jardín de la Europa; i con justa razon, los desocupados, los paseantes de los bulevares, van con preferencia a Italia a conocer aquella rejion.

La Francia tampoco se ha descuidado de la irrigacion de su territorio; así como el Gobierno de Italia, tambien el Gobierno de la Francia ha dado a este problema la importancia que tiene.

El año 1174 los franceses abrieron el canal de San Julian.

La China i la India son los paises en el mundo que riegan mayor cantidad de territorio; son los paises que se han preocupado mas de este problema, i se comprende fácilmente que así sea, si se toma en cuenta la gran cantidad de poblacion que esos paises tienen.

La India, actualmente, gasta mas de la mitad de su presupuesto en el mantenimiento de las obras i apertura de nuevos canales. Los ingleses que gobiernan la India, no obstante de tener fama en el mundo entero, de ser individualistas, de dejar al esfuerzo de cada uno el trabajo de desarrollarse i estenderse, los ingleses, repito, gastan en la India injentes sumas en la construccion de nuevos canales de regadío.

En Europa son infinitos los sistemas que se adoptan para la mejor reparticion de las aguas, infinitos los sistemas que se tienen para poner al alcance de los productores, a este ajente de la produccion, el mas importante, o al ménos uno de los mas importantes.

En Italia, la teoría que impera sobre este particular, es la de que las aguas son del Estado; en la Lombardia, los particulares la aprovechan casi gratuitamente. En Milan, como en la Lombardia, los canales son tambien del Estado.

En Francia hai una serie de canales que pertenecen al Estado, i sus aguas son casi regaladas a los particulares; un regador de agua del Canal de los Pirineos, vale de treinta a treinta i cinco francos solamente.

Fijese la Cámara en que para hacer estas obras no se necesita gravar con grandes desembolsos a los particulares.

En Europa se hacen cálculos de la produccion que se obtiene con cada regador.

En Chile, si se quisiera hacer estos cálculos, no podria arribarse a resultado cierto alguno, pero sin duda seria incalculable ese resultado.

Aquí la falta de brazos obliga a dedicar

grandes estensiones de terrenos al pastoreo, de tal manera que la accion de un canal de regadío seria inmensa. Rejiones hoi improductivas que pasarian a producir diez i veinte veces su valor en un año.

Tienen razon los Gobiernos al hacer la preocupacion preferente de su atencion la inversion de los caudales públicos en estas obras de regadío.

Los economistas han calculado que la mecánica moderna ha puesto al servicio de cada hombre una fuerza que equivale a ocho esclavos, es decir, la fuerza desarrollada por las máquinas es ocho veces mayor que la fuerza de un hombre solo trabajando.

Sin embargo, la condicion del proletariado está mui léjos de ser ocho veces mejor de lo que era ántes. Esto se debe a que las máquinas no hacen alimentos. Esos los da la tierra, i si queremos mejorar la situacion del pueblo es indispensable aumentar la produccion de la tierra con canales de regadío.

Yo no dudo que mis honorables colegas votarán la indicacion que he formulado, pero por si alguno no quisiera votarla, i como es conveniente que cada cual dé esplicacion de sus actos ante el pais que nos mira, pido para esa indicacion votacion nominal. Es conveniente que cada uno de nosotros asuma ante el pais la responsabilidad que pueda afectarle por su actuacion en este recinto.

Tarifas diferenciales

El señor ZANARTU (don Enrique).—Pasando a otro órden de consideraciones, debo hacer presente que uno de mis honorables colegas me ha hecho notar los graves perjuicios que está ocasionándose con la demora en poner en vijencia las modificaciones acordadas en las tarifas diferenciales.

Las estaciones están llenas de carga, esperando los interesados la modificacion de esas tarifas.

Por eso uno los ruegos de ese honorable colega a los míos, a fin de pedir al señor Ministro de Industria i Obras Públicas que cuanto ántes ponga en vijencia esas modificaciones a las tarifas referidas.

Agua potable de Concepcion

El señor ZANARTU (don Enrique).—Todavía tengo que molestar por algunos momentos la atencion de la Honorable Cámara, para lo cual ruego al señor Secretario se sirva dar lectura al apunte que le envío, a fin de que

se oficie al señor Ministro del Interior para que remita los datos que enumeró.

El señor SECRETARIO. — Los antecedentes son los siguientes:

Pedir propuesta *Castro i Bouch*. Agua potable de Concepcion.

Hugues i Landcáster, propuesta alcantarillado i agua potable.

Informe de los ingenieros Barraza e Iona, de la Direccion de Obras Públicas i del jefe de la oficina del alcantarillado señor Brookman.

Pedir decreto número 178, de 29 de enero, aceptando propuesta inglesa de Hugues i Landcáster.

Dos informes de los ingenieros señores Alberto González Errázuriz, Eleazar Lezaeta i Jorge Calvo Mackenna, a que se refiere el decreto de 29 de enero de 1908.

El señor ORREGO (Presidente). — Se dirigirá el oficio pedido por el honorable Diputado.

El señor ZANARTU (don Enrique). — He solicitado que se traigan estos informes i demás antecedentes, porque he recibido serios denuncios sobre la forma en que se han contratado dichas obras; i esos denuncios me obligan a pedir tales antecedentes a fin de que se vea claro qué hai en el fondo de este negocio.

Segun he tenido noticias, se ha aceptado la propuesta de los señores Hugues i Landcáster, en contra de la propuesta chilena, a pesar de que aquélla era un millon de pesos de dieciocho peniques mas alta que ésta.

Ahora que se va haciendo costumbre creer que no hai necesidad de empeñarse en fiscalizar los actos del Gobierno, porque todos son hombres patriotas, me parece conveniente que los Diputados, que son tan patriotas como los hombres de Gobierno, manifiesten al pais que no abandonan sus funciones fiscalizadoras i que cuando hai algo que no se presenta bien claro, desean hacer luz, porque los hombres de Gobierno son susceptibles de ofuscarse, de que se perturbe su criterio, de que sufran equivocaciones; si estas equivocaciones hubieren existido, es menester que el pais sepa quién está en la razon.

La propuesta aceptada no solo es mas cara que la chilena en un millon de pesos de dieciocho peniques, sino que tambien hai que anotar el hecho de que la propuesta chilena contaba con cinco o seis informes que le eran favorables.

Todavía mas, una comision que informó sobre la propuesta inglesa, que ha sido preferida, espuso que adolecia de errores, erro-

res en cuanto al nivel de las cañerías i errores en cuanto a las máquinas que habrá que comprar para esos trabajos, pues en lugar de diez y seis máquinas que habrán de necesitarse, consulta solo dieciséis.

Todavía mas, señor Presidente, la comision informante ha anotado que hai errores tales en la colocacion de las cañerías de desagües, que en algunas partes el punto de arranque de salida está a mayor altura que el punto de arranque de entrada.

Si estos denuncios son ciertos, seria imponderable que se ejecutasen las obras en forma tan deficiente, i se impone la necesidad de que se traigan los antecedentes que he pedido para que, como lo he dicho, se haga luz i se vea completamente claro en el negocio.

El señor MONTENEGRO (Ministro de Hacienda). — Pido la palabra.

El señor ORREGO (Presidente). — No puedo concederla a Su Señoría, porque hai inscritos otros honorables Diputados que tienen preferencia.

El señor RIVERA (don Guillermo). — Si me permite el señor Presidente, yo, que soi uno de los Diputados inscritos, cederia con gusto la palabra al honorable Ministro de Hacienda.

El señor ORREGO (Presidente). — Escúseme el honorable Ministro.

Al hacer la advertencia que formulé, creí que no era Su Señoría sino algun señor Diputado quien pedia la palabra.

Con la vénia de los honorables Diputados inscritos, puede usar de la palabra el honorable Ministro.

Tarifas diferenciales

El señor MONTENEGRO (Ministro de Hacienda). — Con el mayor gusto transmitiré a mi honorable colega el señor Ministro de Industria i Obras Públicas los deseos del honorable Diputado por Rancagua, para que cuanto antes se implanten las nuevas clasificaciones en las tarifas diferenciales.

El señor ORREGO (Presidente). — Repito mis excusas al honorable Ministro.

Enfermedades infecciosas

El señor ORREGO (Presidente). — Tiene la palabra el honorable Diputado por Coelemu.

El señor BAQUEDANO. — Desearia saber del honorable Ministro del Interior si Su Se-

ñoría ha destinado algunos fondos para combatir la epidemia de viruela en Concepcion.

La epidemia está haciendo estragos en esa ciudad.

El señor Intendente de la provincia, la Ilustre Municipalidad, las sociedades obreras se han empeñado en la obtencion de fondos; i, segun tengo entendido, hasta ahora no han obtenido nada.

La autoridad está en el deber de velar, en primer término, por la salubridad pública, i no comprendo cómo, desde bastante tiempo atras, domina en el Gobierno la idea de que solo la Municipalidad o la Junta de Beneficencia deben atender a los casos epidémicos que se presentan, sobre todo tratándose de la viruela, que es un mal jeneral en el pais.

La viruela no solo existe en Concepcion, en donde ha hecho muchas victimas en estos últimos años, sino que ha aparecido en el departamento de Coelemu, en donde no hai asistencia médica de ninguna especie, hasta tal punto de que en los campos se han producido cinco o seis casos diarios de individuos atacados de este mal, casos que han sido fatales en su mayoría por falta de asistencia.

Yo desearia que el señor Ministro destinara algunos fondos para ayudar a la Junta de Beneficencia de Concepcion, que tiene muy escaso presupuesto, i que no puede atender a sus servicios locales. I si así no se hiciera, el contagio podria pasar a Talcahuano, ciudad bastante desgraciada en higiene, i aun a Tomé.

Rogaria al señor Ministro que, si no ha dispuesto fondos, se sirva auxiliar a la Junta de Beneficencia de Concepcion con una suma algo crecida.

Inclusion en la convocatoria

El señor BAQUEDANO.—Me permito rogar al señor Ministro de Guerra i Marina que se sirva recabar del Presidente de la República, la inclusion en la convocatoria de un proyecto de lei que, iniciado en 1901, fué ampliado en 1904 e informado favorablemente en 26 de diciembre de 1906, i relativo a que se declaren de utilidad pública los terrenos, casas i otras pertenencias necesarias para ensanchar los servicios del Apostadero Naval de Talcahuano. Este proyecto está informado favorablemente i se hace necesario que la Cámara lo despache pronto; porque por lugares vecinos al dique, i por pequeñas extensiones de terrenos, que no se han espropiado, se introduce clandestinamente alcohol

para los empleados del dique i aun se ejercita el contrabando.

El señor Pérez Gacitúa, en reiteradas ocasiones, ha solicitado el despacho de este proyecto, que no ha podido aprobarse todavía.

Rogaria, pues, al señor Ministro se sirviera recabar del Presidente de la República su inclusion en la convocatoria.

El señor RODRIGUEZ (Ministro de Guerra i Marina).—Si me permite el señor Presidente...

Este proyecto, honorable Diputado, será incluido en la convocatoria. El mensaje está ya firmado i solo falta someterlo al Consejo de Estado.

El señor BAQUEDANO.—Agradezco su declaracion del señor Ministro.

Enfermedades infecciosas

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Debo manifestar al honorable Diputado por Coelemu que se han agotado los fondos disponibles para combatir las epidemias.

Cuando las autoridades de la provincia de Concepcion hicieron presente al Gobierno la existencia de esta epidemia de viruela, el Ministerio del Interior recomendó al señor Intendente hacer uso de las facultades que tiene por la Lei de Régimen Interior en casos graves de epidemias, o daños o ruinas; porque no, era posible permanecer indiferente ante los estragos de esa epidemia.

Yo me habia preocupado de averiguar el estado en que se hallaba un proyecto de lei sobre concesion de fondos para atender estas necesidades. He sabido que se encuentra en esta Cámara pendiente de la Comision de Gobierno, i me atreveria a rogar al señor Presidente se sirviera influir a fin de que se informe a la brevedad posible.

El señor ORREGO (Presidente).—En vista de las observaciones que se han hecho, pido el acuerdo de la Cámara para eximir del trámite de Comision el proyecto a que ha aludido el señor Ministro, i se despache sobre tabla.

El señor CONCHA (don Malaquías).—¿Qué proyecto?

El señor ORREGO (Presidente).—El que concede cincuenta mil pesos al Ejecutivo para combatir las epidemias.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Rogaria al honorable Diputado por Concepcion, señor Concha, que no pusiera inconveniente al despacho de este proyecto.

El señor CONCHA (don Malaquías).—No tengo inconveniente siempre que se consulte

una suma razonable para combatir el flajelo que ha invadido a Concepcion.

El señor ORREGO (Presidente).—Queda acordado discutir el proyecto sobre tabla.

Va a procederse a la discusion.

El señor SECRETARIO.—El proyecto dice así:

“Artículo único.—Autorízase al Presidente de la República para invertir hasta la suma de cincuenta mil pesos en la adopcion de medidas para combatir las enfermedades infecciosas i demas gastos que orijine el servicio sanitario del pais.”

El señor ORREGO (Presidente).—En discusion jeneral i particular el proyecto.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Me voi a permitir formular indicacion para que se aumente la suma que se consulta en el proyecto a ciento cincuenta mil pesos.

Tengo a la mano un pliego de esplicaciones que justifican este aumento.

La suma que se habia decretado por lei número 1,987, de 15 de octubre de 1907, a fin de combatir las enfermedades infecciosas se agotó i se hace indispensable cubrir algunos créditos abiertos.

Diecisiete mil pesos por sueldos de vacuadores.

Viáticos de éstos i algunos otros gastos del servicio de vacuna, veintitres mil pesos.

Forraje i otros gastos del Instituto de Higiene, diez mil pesos.

Sueldos i viáticos de los inspectores de higiene, siete mil ochocientos pesos.

Para atender a otros gastos hechos para combatir la epidemia de viruelas, ocho mil quinientos pesos.

De modo, pues, que, para poder atender a las necesidades presentes i futuras, es indispensable aumentar este suplemento a ciento cincuenta mil pesos, i formulo indicacion en ese sentido.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—¿Podria decirme el señor Ministro dos palabras acerca de las necesidades que se van a llenar con esta suma, cuál es el desarrollo actual de la epidemia, en qué puntos se va a combatirla i con qué parte de estos recursos que se solicitan?

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—No podria manifestar exactamente a Su Señoría cuáles son los puntos donde amaga la epidemia de viruelas. Puedo sí decir al honorable Diputado que no hai un solo dia que no reciba telegramas pidiendo auxilios.

Desde luego, podria citar al honorable Diputado los telegramas que he recibido de Nu-

ble, tanto del Intendente de la provincia como del Gobernador de San Carlos.

En vista de esta circunstancia, ha habido necesidad de jirar con arreglo a la lei de Régimen Interior por las sumas mas indispensables.

Asimismo, habiendo el Ministerio de mi cargo recibido aviso de que el sérum antibubónico se habia agotado, encargó a Europa alguna cantidad a fin de atender a los enfermos de peste bubónica, en caso de que reapareciera esta tan temida epidemia.

Por estas razones, he pedido que se aumente el suplemento en discusion a ciento cincuenta mil pesos a fin de poder pagar setenta i cinco mil pesos que han sido ya invertidos i destinar los otros setenta i cinco mil a atender las necesidades del dia i las que puedan presentarse en algun tiempo mas con motivo de las epidemias.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Mi objeto, al pedir al señor Ministro que me dijera en qué forma se van a invertir estos fondos, no era el de oponerse a este proyecto porque encontrara yo mui excesiva la suma pedida.

Al contrario. Tengo el convencimiento absoluto de que los fondos solicitados no serán bastantes para llenar las necesidades oriundas por las epidemias.

Por esto estimo que el señor Ministro del Interior no le ha dado la importancia que verdaderamente reviste al desarrollo de las epidemias en el pais.

Si mis honorables colegas quisieran dedicarle un poco de atencion a este asunto, me bastaria hacer presente algunos datos para demostrar que el señor Ministro del Interior no le ha dedicado a esta gravísima cuestion la atencion que ella reclama.

Podria citar algunos datos que ponen de manifiesto hasta qué grado de atraso hemos retrocedido en la estincion de estas epidemias, que desgraciadamente prenden de preferencia, por no decir exclusivamente, solo en la carne del pueblo.

Hace años, estando yo en Berlin, leí en un diario un aviso suscrito por un profesor internista de la Universidad, en que invitaba a sus alumnos a una ciudad vecina, a Baden, para ver un caso único de peste que se habia allí presentado.

¡Tan raros i tan extraordinarios son en Alemania los casos de viruela!

Entretanto, entre nosotros son numerosos i esta epidemia ha tomado un desarrollo que es verdaderamente asombroso.

Aquí, donde se gastan tantos miles de pe-

sos en inmigrantes, que entran por los puertos de mar i salen por los puertos de cordillera, se economizan fondos para combatir estas epidemias i se deja que ellas se desarrollen en condiciones tales que hai pueblos, como Concepcion, en que se han producido ocho mil casos de peste i en Valparaiso ha pasado otro tanto.

Permítame la Cámara contarle lo que he visto últimamente.

En Chillan, ciudad a que Su Señoría se referia, no hai propiamente lazareto, i el que con este nombre funciona está en las vecindades del pueblo de Villa Alegre, donde se han encontrado restos humanos de variolosos desenterrados por los perros, horrorícese de ello la Honorable Cámara.

En Renaico he visto una escena que tiene cierto ribete cómico.

La autoridad administrativa, necesitando recursos, porque se habia declarado la epidemia de viruelas, i no teniendo disponible ni cinco centavos, le mandó al Intendente de Malleco un telegrama en solicitud de fondos, con la amenaza de que, en caso contrario, le remitiria todos los variolosos en un carro del tren.

En lugar de los fondos se mandó a un sargento para que cuidara que los variolosos no se movieran de su cama!

Todo esto no es una novela; yo lo he presenciado; i puedo asegurar a la Cámara que daba lástima ver esos enfermos que vivian en compañía de sus hijitos, niños de pocos años, espuestos a contagiarse i a morir en el mayor desamparo.

Encontré ahí a un vacunador, quien me dijo que no recibia sueldo desde hacia mucho tiempo i que, hallándose en el pueblo, trabajaba solo por amor al arte, por espíritu de caridad.

Es preciso que se forme la Cámara la opinion, que se convenza que hai conveniencia en buscar una persona abnegada i de patriotismo que se ponga a la cabeza de este servicio, que los fondos se repartan proporcionalmente, i que si éstos llegan a faltar, se pidan a la Cámara, donde el Gobierno encontrará la mejor voluntad.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Quiero manifestar al honorable Diputado por Angol que habia tomado conocimiento de lo sucedido en Renaico, por comunicacion del Intendente de Malleco, quien pidió autorizacion para hacer esos gastos i manifestado tambien que habia encargado a un sargento de policía, que era apestado i, en

consecuencia, estaba inmune, el cuidado de los variolosos.

Me consta que la necesidad fué satisfecha inmediatamente; al mismo tiempo se autorizó hacer los gastos que fueran indispensables a las autoridades de Chillan, San Carlos, Malleco, Lináres, Parral i Concepcion.

Debo manifestar al honorable Diputado que miro con verdadero interes todo aquello que se relaciona con la salubridad del país.

Hoy mismo he conferenciado con el jefe de la Seccion de Higiene del Ministerio de mi cargo para pedirle que, previos los estudios que sean de necesidad, me presente una minuta en la que se indiquen los medios mas atinados a fin de dar una inversion conveniente a los dineros para combatir las epidemias que se consultan en este suplemento.

El señor CONCHA (don Malaquías).—Cuando se tuvo noticia, señor Presidente, de los primeros casos de viruela que aparecieron en Concepcion, tuve oportunidad, en conversacion con el señor Ministro del Interior, de insinuarle la idea de dotar de algunos fondos a la Municipalidad de aquel pueblo, a fin de que con ellos pudiera atender al aseo de la poblacion, ya que aquel municipio se habia recibido de sus funciones con doscientos noventa mil pesos de deudas, teniendo que dedicar la mayor parte de sus entradas, que resultaban mermadas por la situacion de cambio a siete peniques en que las percibió, a la cancelacion de ellas.

Agregué a Su Señoría que por este motivo la Municipalidad referida tenia agotadas todas las partidas destinadas a este ramo del servicio local.

Desde entónces acá, señor Presidente, la epidemia se ha venido desarrollando en forma que está hoy convertida en un flajelo que azota a aquella ciudad i que amenaza seriamente a las ciudades vecinas.

Por mi parte concurriré, con mi voto, i con el mayor agrado a que se despache el proyecto de lei pendiente; pero quiero llamar la atencion del señor Ministro del Interior hacia la causa del mal que es mucho mas honda, i que reside en ésta que se llama Junta de Vacuna, Junta ad honorem, con jefe que no gana sueldo i con personal irresponsable que no hace ni mucho, ni poco en favor del ramo que está llamada a servir.

Se creó, hace tiempo, un Jefe de Seccion en el Ministerio del Interior para atender estos servicios, i cuando el proyecto que consultaba esta idea llegó a la Cámara, todos nos empeñamos por que fuera despachado, porque creímos que se trataba de establecer

una especie de sanidad militar o sanidad social como existe en Buenos Aires, o una institucion eficaz, semejante en su organizacion al Cuerpo de Bomberos que tenemos en la capital, con edificio propio, con cuatro o seis buenos carros de ambulancia i buenos caballos; en una palabra, una institucion dotada de todos los elementos que le permitieran funcionar en tales condiciones de prontitud i esmero que no pasaran cinco minutos despues de haberse tenido noticias de la existencia de un atacado de enfermedad infecciosa, sin que fuera recojido i llevado a la casa de sanidad.

Sin embargo, nuestras esperanzas resultaron defraudadas; i mientras tanto hemos estado votando todos los años uno, dos i hasta cuatro millones de pesos en combatir epidemias, que llegan a ser endémicas, que nos azotan i nos diezman, que pasan por el pais con Pedro por su casa, sin que nadie se preocupe o pueda lograr su esterminacion.

El cuerpo de vacunadores existe, gana sueldo; pero no hai quien dirija, quien organice su accion para que sea fructifera.

Es necesario reorganizar el servicio de salubridad, pero hai que emprender su reorganizacion con la voluntad que un hombre de Estado debe poner en favor de una obra de la cual depende la vida de millares de sus conciudadanos.

Ocupa, señor, el puesto de jefe de esta seccion de vacuna un caballero que dice ser médico, relacionado con Pedro, Diego i Martín, mui relacionado, i que por esta circunstancia talvez no se le molesta ni se le apremia en el puesto que ocupa; pero mientras tanto el servicio marcha mal i la oficina que dirige no sirve al objeto a que esta destinada.

Entónces, hai que proceder al mejoramiento de este servicio por cualquier medio al alcance del Gobierno, ya sea que se le deje entregado al Consejo de Higiene o a la Junta de Beneficencia o a una oficina independiente dedicada a este esclusivo objeto.

Hoi, ya nadie opone resistencias a la vacuna.

Se despachó un proyecto sobre la vacunacion obligatoria en la Cámara de Diputados i se nombró un miembro de esta Cámara para que lo agitara en el Senado, pero no ha podido cumplir su mision, porque aquella Cámara nunca lo puso en tabla; es de esperar, sin embargo, que pronto será despachado allí tambien; i en tal caso, la obra de vacunar a la poblacion será únicamente cuestion de mantener un buen servicio de vacuna.

Entre tanto, me atrevo a insinuar al se-

ñor Ministro del Interior la idea de que favorezca con una parte de estos fondos, veinte o treinta mil pesos, a la Municipalidad de Concepcion, o que se los proporcione aunque mas no sea a título de préstamo, que podría descontarse paulativamente de la renta que el Fisco percibe por contribucion mobiliaria i que debe entregarle en cuanto le corresponde. De esta manera aquel municipio podría proceder al aseo jeneral de la ciudad que se encuentra totalmente abandonada, estinguendo así los focos de infeccion que fomentan el desarrollo de la viruela.

Considero que esta medida será de mayor eficacia que la de entregar fondos a la junta de vacuna con el objeto de combatir esta epidemia, pues está visto que estas juntas no cumplen con sus deberes i no hai medio de compelerlas para que las cumplan.

Hace tiempo solicité que se destinara la cantidad de doscientos mil pesos para un vacunifero, porque hubo un momento en que el virus de la vacuna no existia en Chile, o era de mala calidad el que existia. Sin embargo, no se me hizo caso, i se continuó en el mismo sistema de combatir el mal por el momento.

Es tiempo ya de reaccionar, i de que se vigile la salubridad del pais en la forma debida. Es un absurdo, como decia el honorable Diputado por Angol, que se inviertan dos millones de pesos en traer inmigrantes, mientras se economizan sumas mui inferiores destinadas a salvar la vida de los habitantes.

Quiero llamar la atencion del honorable Ministro del Interior sobre la necesidad de estimular el celo de las autoridades sanitarias, a fin de que se preparen a combatir la aparicion del cólera en nuestro pais. Se sabe que esta epidemia está haciendo estragos en Rusia i otras partes; se dice, todavia, que ha llegado a Rio Janeiro o a Montevideo.

Hai prudencia en arbitrar desde luego las medidas convenientes para combatir no solo la viruela, sino para prevenirlos en contra de la bubónica i del cólera. Con este objeto, yo creo que deberia elevarse la suma pedida a fin de evitar los estragos de estos flajelos.

Creo, pues, que para que el honorable Ministro atienda como es debido el servicio de higiene hai necesidad de que se preocupe seriamente de ello, a fin de estar prevenidos contra las epidemias que nos amenazan.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Oíezco, desde luego, ocuparme con el mayor interes de la reorganizacion del servicio de higiene.

Pienso, como el honorable Diputado por Concepcion, que las corporaciones encarga-

das de este servicio no bastan por hoy para satisfacer por completo sus necesidades.

Se necesita, a mi entender, que haya una autoridad ejecutiva que conciba los proyectos i las ideas adecuadas i que a la vez pueda realizarlos.

Por parte del Gobierno no habrá inconveniente en acudir en ayuda de las necesidades del pueblo de Concepcion.

Efectivamente, la Municipalidad de Concepcion con sus rentas embargadas i sin recursos de ninguna especie, ha tenido que suspender el servicio de policía de aseo en la ciudad.

Los propios vecinos, en vista de esta situacion, se han visto obligados a organizar un servicio de aseo, animados del propósito de evitar mayores males.

Creo que, dentro de los propósitos del Congreso al aprobar este proyecto, cabe el auxilio a la ciudad de Concepcion que ha insinuado el honorable Diputado señor Concha.

Atendiendo, por lo demas, a la posibilidad de que el cólera pudiera amenazarlos, pienso, como Su Señoría, que conviene ser previsores.

I a este efecto, i para disponer de fondos con que tomar medidas precautorias, modifico la indicacion que habia formulado para que se elevara a ciento cincuenta mil pesos la suma consultada en el proyecto, en el sentido de que se eleve a doscientos mil pesos, a fin de combatir las epidemias reinantes i prepararnos contra las que puedan amagarnos.

El señor HUNEEUS (don Jorje).—Pido la palabra.

El señor ORREGO (Presidente).—Yo creo que lo mas práctico es evitar las discusiones estensas, tratándose de un proyecto que se ha acordado tratar sobre tabla.

El señor BAQUEDANO.—Era lo mismo que yo iba a solicitar del honorable Diputado por Llanquihue.

El señor EYZAGUIRRE.—Una sola palabra.

Aprovecho la buena voluntad que ha manifestado, en esta materia, el señor Ministro del Interior, para rogarle se sirva pedir que se consulte en el presupuesto una partida destinada a mantener el desinfectorio público de Chillan.

Es éste un establecimiento construido por el Fisco i que no ha podido funcionar hasta hoy por falta de los fondos necesarios.

Ultimamente he recibido una comunicacion del alcalde de Chillan en que me pide obtenga los recursos necesarios para el funcionamiento transitorio de aquel desinfectorio i el

Supremo Gobierno tuvo a bien satisfacer esa petición; pero el servicio de ese establecimiento tiene que seguir haciéndose constantemente con motivo de la aparicion i desarrollo de la viruela.

Ruego, pues, al señor Ministro se sirva atender mi petición.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Debo manifestar al honorable Diputado que deja la palabra que tenia redactada una indicacion para pedir en la Comision Mista los fondos necesarios a fin de habilitar los desinfectorios públicos de Chillan, Curicó i Talca, que tienen sus instalaciones completas, i que deberán funcionar desde el 1.º de enero próximo.

El señor BAMBACH.—Me permito preguntar al señor Ministro del Interior si en la suma de doscientos mil pesos que se pide estaria consultado el auxilio para la ciudad de Concepcion, o si se destinaria una suma especial con este objeto en el presupuesto.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Se pueden deducir los fondos que sean necesarios de la cantidad de doscientos mil pesos que consulta este proyecto para auxilio de la ciudad de Concepcion.

El señor RIVERA (don Guillermo).—Yo habia aceptado, señor Presidente, la discusion de este proyecto porque entendia que se despacharia en diez minutos, pero el debate se va prolongando bastante.

El señor ORREGO (Presidente).—Así lo creí yo tambien.

El señor HUNEEUS (don Alejandro).—Deseo llamar brevemente la atencion del señor Ministro del Interior sobre la situacion especial en que se encuentra el hospital de Rancagua.

En el departamento de Cachapoal, señor Presidente, no existe hospital i todos los varialesos de este departamento tienen que recurrir al hospital de Rancagua, el cual es insuficiente para dar cabida a todos los enfermos, pues no hai el número de salas necesarias para este objeto, i en muchos casos tienen que estar revueltos los atacados de enfermedades infecciosas con los demas enfermos.

Tengo en mi poder una comunicacion del administrador de ese hospital, en que me ruega haga presente a la Honorable Cámara las malas condiciones del establecimiento a su cargo.

Me atrevo a creer que dentro de los fondos que se trata de conceder cabria un auxilio para el hospital de Rancagua.

Dirijo, pues, mi ruego al honorable Ministro en este sentido.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Tomo nota de la peticion del honorable Diputado.

El señor ORREGO (Presidente).—Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

Si no se pide votacion, daré por aprobado el proyecto con la indicacion del señor Ministro del Interior para elevar la suma a doscientos mil pesos.

Aprobado.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Pido, señor Presidente, que este proyecto se tramite sin esperar la aprobacion del acta.

El señor ORREGO (Presidente).—Si no hai inconveniente, se hará como indica el señor Ministro.

Acordado.

Industria siderúrgica

El señor ORREGO (Presidente).—Está inscrito en seguida para hacer uso de la palabra el honorable Diputado por Valparaíso, señor Rivera.

El señor HUNEUS (don Jorje).—¿Me permite un momento el señor Presidente para hacer una peticion a la Mesa?

El señor ORREGO (Presidente).—Siempre que no hubiera inconveniente de parte de los señores Diputados inscritos ántes que Su Señoría.

El señor HUNEUS (don Jorje).—Me atrevo a pedir al señor Presidente que coloque el proyecto que concede franquicias a la compañía siderúrgica en la tabla del primer cuarto de hora de una sesion próxima.

Solicitudes industriales

El señor HUNEUS (don Jorje).—Al mismo tiempo hago indicacion para que una de las sesiones que en la semana se ha acordado celebrar, sea destinada al despacho de solicitudes industriales. Podria ser la del sábado, por ejemplo.

Cuerpo de bomberos de Calbuco

El señor HUNEUS (don Jorje).—También rogaría a la Mesa que se sirviera enviar al señor Ministro del Interior, con oficio, a nombre del Diputado que habla una peticion del alcalde de Calbuco relativa a concesion de

fondos para el cuerpo de bomberos de aquel pueblo. Es una peticion que me parece justa i que no dudo atenderá el señor Ministro.

El señor CORREA BRAVO.—Que el oficio se mande en mi nombre también, porque he recibido igual peticion.

El señor ORREGO (Presidente).—En discusion la indicacion formulada por el honorable Diputado por Llanquihue.

Puerto de Valparaíso.—Irrigacion del Territorio

El señor ORREGO (Presidente).—Puede usar de la palabra el honorable señor Rivera.

El señor RIVERA (don Guillermo).—En la sesion de ayer el honorable Diputado por Concepcion formuló una interpelacion al señor Ministro del Interior.

En conformidad al reglamento, el señor Ministro se pondrá de acuerdo con la Mesa para designar el dia en que habrá de contestar; i una vez fijado ese dia o si no lo hace así, en el plazo de ocho dias, quedará incorporada la interpelacion a la órden del dia.

En efecto, el artículo 119 del Reglamento dispone lo siguiente:

“Una vez fijada por el Ministro, de acuerdo con el Presidente de la Cámara la sesion en que deba contestar la interpelacion o trascurrido el plazo de los ocho dias, será ésta la órden del dia, para las tres sesiones ordinarias de la semana.

Si alguna de éstas no tuviere lugar, la interpelacion ocupará también la órden del dia de una o mas de las sesiones extraordinarias a que se refiere el artículo siguiente, hasta completar el número de tres que señala el inciso anterior.”

En consecuencia, honorable Presidente, en la sesion del jueves próximo, quedará incorporada a la órden del dia la interpelacion formulada por el honorable Diputado de Concepcion, i como ella habrá probablemente de ocupar los tres dias de las sesiones ordinarias, resulta que el proyecto que se encuentra en primer lugar de la Tabla i que está en discusion jeneral, el relativo a las obras de mejoramiento del puerto de Valparaíso, queda desterrado casi indefinidamente con la indicacion del honorable Diputado por Rancagua, que destina las otras tres sesiones al proyecto sobre irrigacion del territorio.

I como el anhelo de la Cámara i del país habrá de ser llevar a término esas obras suficientemente estudiadas i de gran conveniencia económica para el país i de muchísimo alcance para los efectos jenerales del me-

joramiento de nuestros puertos, modifíco la indicación del honorable Diputado por Rancagua en el sentido de que se celebren sesiones extraordinarias los lunes, martes i miércoles para tratar del proyecto sobre mejoramiento del puerto de Valparaíso.

Dejo, pues, modificada la indicación del señor Diputado en el sentido que he manifestado; i quiero agregar al señor Presidente que no es mi ánimo, en modo alguno, demorar o entorpecer el proyecto importantísimo que el honorable Diputado por Rancagua desea que se discuta.

El señor CORREA BRAVO.—Podría quedar este proyecto en segundo lugar.

El señor RIVERA (don Guillermo).—Perfectamente.

El señor ZANARTU (don Enrique).—Pero yo insisto en que quede en primer lugar.

El señor RIVERA (don Guillermo).—Repito que mi propósito no es demorar el proyecto a que me refiero; pero él es de largo alcance i no sé que tenga el estudio necesario para que la Cámara pueda despacharlo con la rapidez con que puede despachar el proyecto relativo al puerto de Valparaíso, porque salvo observaciones individuales que no resistirán a la naturaleza del proyecto mismo, a las modificaciones de la Comisión i a las explicaciones del Gobierno, el proyecto ha de contar con la aprobación de la enorme mayoría de la Cámara.

Si la Cámara, pues, se encuentra preparada para el despacho de este proyecto, no diviso inconveniente para que el a que se refiere el señor Diputado por Rancagua quede en segundo lugar.

El señor ORREGO (Presidente).—¿Formula Su Señoría indicación en este sentido?

Talvez seria mas completa agregando esta segunda parte a la indicación de Su Señoría?

El señor RIVERA (don Guillermo).—Bien, señor Presidente: hago la indicación en esa forma.

I dejándola formulada, voi a hacer una petición al señor Ministro del Interior.

Creación de la provincia de Choapa

El señor RIVERA (don Guillermo).—Desde el año 1900 se encuentra pendiente del Congreso de la República un proyecto de ley que crea la provincia de Choapa.

Este proyecto ha sido ya despachado por el Senado i ha venido a esta Cámara.

La Comisión respectiva lo informó i presentó algunas modificaciones al proyecto del Senado.

Esta Cámara alcanzó a discutirlo, tomando como base el informe de la Comisión, i se aprobó, según entiendo, el artículo 1.º del proyecto.

El señor CORREA BRAVO.—Faltan solo dos artículos para despachar todo el proyecto.

El señor RIVERA (don Guillermo).—Agradezco la explicación del señor Diputado.

Entonces hai mayor motivo aun para despachar el proyecto.

Pido, pues, al señor Ministro del Interior que recabe de S. E. el Presidente de la República la autorización constitucional del caso para que este proyecto pueda ser tratado en el presente período de sesiones extraordinarias.

Necesidades de Casablanca

El señor RIVERA (don Guillermo).—Debo hacer al honorable Ministro del Interior diversas peticiones de orden público en favor del departamento mas cruelmente azotado por el terremoto de agosto de 1906, en favor del departamento de Casablanca, bastante dejado de la mano de Dios i del Gobierno.

El terremoto no dejó allí nada en pié; sus edificios públicos fueron destruidos; todo fué arrasado.

La cárcel, el edificio de la Gobernación, el del Juzgado i el hospital necesitan ser reconstruidos.

En la actualidad figura en el presupuesto un ítem de diez mil pesos, ítem signado con el número 3,330 de la partida 11 de gastos variables del Ministerio del Interior.

Yo pediría al señor Ministro que diera aplicación a este ítem, i que en el presupuesto del año venidero se consultara una suma, previos los informes del caso, para continuar la construcción del hospital.

Es preciso tomar en cuenta que Casablanca está a cuatro i media horas de viaje en carruaje de Valparaíso, i que no es posible trasportar de una ciudad sin recursos a otra que los tiene, los enfermos, a través de esta distancia.

Dejo formulada esta petición, que no dudo que el señor Ministro habrá de atender.

Voi tambien a hacer presente al señor Ministro del Interior que están ya terminados los estudios para dotar de agua potable a Casablanca, i ruego a Su Señoría que haga cuanto esté de su parte para que cuanto antes se emprendan en la ciudad los trabajos que la han de dotar de este servicio.

Levantado el hospital, reconstruida la Gobernación, mejorada la cárcel e instalado el

servicio de agua potable, Casablanca tendrá mucho que agradecer al Gobierno actual.

Espero, pues, que el honorable Ministro atenderá mis peticiones.

Interpelacion.—Municipalidad de Talcahuano

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Siento mucho que la discusion de los presupuestos en el Senado me haya impedido asistir el juéves a la sesion de la Cámara de Diputados, en la cual el honorable Diputado por Concepcion formuló su interpelacion al Ministro que habla sobre los sucesos ocurridos en Talcahuano.

Si hubiera asistido, habria contestado inmediatamente a Su Señoría.

Ahora no podria hacerlo porque me he impuesto del discurso del señor Diputado por la version de los diarios, que es mui suscita, i solo en este momento llega a mis manos el *Boletín de Sesiones*, que aun no he podido leer.

Estando pendiente la discusion de los presupuestos en el Senado, probablemente será necesaria mi presencia en esa Cámara hasta el juéves próximo, dia en que podria estar a la disposicion del honorable Diputado a fin de responder a su interpelacion.

Necesidades de Casablanca

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Por lo que hace a las peticiones del honorable Diputado por Valparaiso, puedo anticipar a Su Señoría que hoy mismo he firmado un decreto aprobando la inversion de una suma destinada a la reconstruccion de la Gobernacion de Casablanca.

Al mismo tiempo prometo al honorable señor Diputado atender las necesidades de la Junta de Beneficencia de esa localidad, a fin de que le sea posible continuar atendiendo los servicios de los hospitales de su dependencia; igualmente prometo a Su Señoría ordenar los trabajos de agua potable de la misma ciudad inmediatamente despues que sea despachado por esta Cámara un suplemento en que se piden fondos para proseguir los trabajos de agua potable en diversas ciudades de la República. Actualmente los fondos destinados a ese objeto están agotados.

Creacion de la provincia de Choapa

El señor RIVERA (don Guillermo).—Agradezco al señor Ministro la respuesta que

se ha servido darme, pero le agradecería tambien que me diera contestacion sobre otro de los puntos a que ántes me he referido i relativo a la inclusion en la convocatoria del proyecto sobre creacion de la provincia de Choapa.

El señor FIGUEROA (Ministro del Interior).—Tiene razon Su Señoría.

Con el mayor agrado prometo a Su Señoría hacer presente a S. E. el Presidente de la República sus deseos de que sea incluido en la convocatoria el proyecto relativo a la creacion de la provincia de Choapa.

El señor CORREA BRAVO.—I tambien el referente a la provincia de Osorno, señor Ministro.

El señor HUNEEUS (don Jorje).—Este proyecto ha sido informado favorablemente.

Datos sobre el último censo

El señor SECRETARIO.—El señor Concha don Malaquías solicita que se oficie al señor Ministro del Interior pidiéndole que se sirva enviar una nómina por comunas del último censo.

Reforma de la lei de patentes

El señor LEON SILVA.—Yo habia pedido la palabra para hacer peticiones análogas a las formuladas por el honorable señor Rivera, de modo que nada tengo que agregar sobre este punto, i me limito a adherirme a lo dicho por Su Señoría.

Aprovecho esta oportunidad para rogar al señor Ministro de Hacienda que tenga a bien activar en el Senado el despacho del proyecto sobre reforma del impuesto de patentes.

El señor MONTENEGRO (Ministro de Hacienda).—Me apresuraré a complacer los deseos del honorable Diputado tan pronto como la otra Honorable Cámara haya despachado los presupuestos.

Puerto de Valparaiso.—Irrigacion del territorio

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—¿Cuál ha sido la indicacion del señor Rivera?

El señor SECRETARIO.—El señor Rivera don Guillermo modifica la indicacion del señor Zanartu don Enrique, en el sentido de que las sesiones propuestas para los dias lunes, martes i miércoles se destinen, en primer lugar, al proyecto sobre obras marítimas de Valparaiso i en segundo lugar al relativo a la irrigacion del territorio.

El señor CONCHA (don Malaquías).—Pido segunda discusion, señor Presidente.

El señor ORREGO (Presidente).—No tiene segunda discusion, señor Diputado.

El señor CORREA BRAVO.—¿Tienen segunda discusion estas indicaciones?

El señor BAMBACH.—Entiendo que no tienen segunda discusion estas indicaciones para celebrar sesion con objeto determinado.

El señor CONCHA (don Malaquías).—Está ya resuelto?

El señor RIVERA (don Guillermo).—Sí, está resuelto que no tienen segunda discusion.

Pavimentacion de Santiago

El señor RUIZ VALLEDOR.—Ruego al señor Ministro del Interior que se sirva recabar de S. E. el Presidente de la República la inclusion en la convocatoria del proyecto que consulta veinte millones de pesos para la pavimentacion de Santiago, informado unánimemente por la Comision respectiva.

El señor CORREA BRAVO.—I yo pediria al señor Ministro que recabara la inclusion en la convocatoria de todas las solicitudes particulares de gracia.

El señor ORREGO (Presidente).—Ha terminado la primera hora.

El señor CONCHA (don Malaquías).—¿Por qué no la prorrogamos por un cuarto de hora?

El señor ORREGO (Presidente).—Hai oposicion.

Terminados los incidentes.

Votaciones

El señor ORREGO (Presidente).—Como la indicacion del señor Rivera es una modificacion a la indicacion del señor Zañartu, se votará primero.

El señor RIVERA (don Guillermo).—¿Por qué no se llama a los Diputados, señor Presidente?

El señor ORREGO (Presidente).—Se está llamando, honorable Diputado.

El señor HUNEUS (don Jorje).—Yo tambien formulé una indicacion, señor Presidente.

El señor ORREGO (Presidente).—Se votará a su debido tiempo, señor Diputado.

Se va a pedir votacion nominal, porque el honorable señor Zañartu habia pedido votacion nominal para su indicacion.

El señor SECRETARIO.—La indicacion, con la modificacion prepuesta por el señor Rivera, es para celebrar sesiones los dias lunes, martes i miércoles, de tres i media a

seis i media de la tarde, destinadas a tratar de la construccion del puerto de Valparaiso i en segundo lugar del proyecto sobre irrigacion del territorio.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Para conocer el verdadero alcance de esta indicacion, yo desearia saber si es únicamente para que rija durante el tiempo que demore la interpelacion.

El señor RIVERA (don Guillermo).—Terminada la interpelacion, en las sesiones ordinarias recupera su colocacion en la tabla el proyecto que ántes tenia el primer lugar.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Entonces podria introducirse una pequeña modificacion a la indicacion, dejando establecido que solo rejirá mientras subsista la interpelacion.

El señor RIVERA (don Guillermo).—No me ha entendido Su Señoría.

Yo digo que una vez terminada la interpelacion que está pendiente, recupera su lugar en la tabla de las sesiones ordinarias el proyecto sobre el puerto de Valparaiso; de tal manera que quedaria en situacion de ser tratado en las seis sesiones de la semana.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—¿Destinaríamos las seis sesiones a este mismo asunto?

El señor RIVERA (don Guillermo).—Como nó, señor.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Bueno, señor; la cuestion es que asistan.

Votada nominalmente la indicacion en la forma propuesta por el señor Rivera, fué aprobada por veintinueve votos contra cinco.

Votaron por la afirmativa los señores:

Bambach	Izquierdo Luis
Concha Juan E.	Leon Siva
Corbalan Melgarejo	Letelier
Correa Bravo	Lorca Rafael
Echavarría	Meeks
Echeñique Gonzalo	Montenegro
Espinosa Jara	Orrego
Eyzaguirre	Pleiteado
Fernández	Rivera Guillermo
Figuerola	Rivera Juan de Dios
Flores	Salas Lavaqui
Gomez García	Sánchez
González Julio	Veas
Huneus Alejandro	Villegas
Huneus Jorje	

Votaron por la negativa los señores:

Campino	Ruiz Valledor
Concha Malaquías	Zañartu Enrique
Irarrázaval	

Durante la votacion:

El señor CORREA BRAVO.—¿La del señor Rivera? Sí, señor.

El señor RUIZ VALLEDOR.—Deseo saber si esta indicacion escluye la indicacion que habia formulado el señor Zañartu.

El señor ORREGO (Presidente).—Sí, señor Diputado; es modificacion.

El señor RUIZ VALLEDOR.—Entonces, voto que nó.

Despues de la votacion:

El señor ORREGO (Presidente).—Aprobada la indicacion del honorable señor Rivera i rechazada, por lo tanto, la indicacion del honorable señor Zañartu.

La indicacion del señor Huneeus don Jorge, para destinar las sesiones de los sábados a solicitudes industriales, fué aprobada tácitamente.

Tabla de primera hora

El señor ORREGO (Presidente).—A peticion del honorable Diputado por Llanquihue, anuncio para el primer cuarto de hora de la sesion próxima, el proyecto sobre la industria siderúrgica a que Su Señoría se ha referido.

Interpelacion.—Municipalidad de Talcahuano

El señor ORREGO (Presidente).—De acuerdo con lo espuesto por el honorable Ministro del Interior, la interpelacion del honorable señor Concha, Diputado por Concepcion, ocupará la órden del dia de la sesion del juéves próximo.

Puerto de Valparaiso

El señor ORREGO (Presidente).—Entrando a la órden del dia, corresponde continuar la discusion jeneral del proyecto sobre las obras del puerto de Valparaiso.

El honorable Diputado por Quillota, que estaba con la palabra, me ha manifestado que deberes urjentísimos lo obligan a abandonar la sala i que renuncia por hoi a usar de la palabra.

Está inscrito en seguida el honorable Diputado por Valparaiso, señor Rivera.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Yo tendré mucho gusto en oír al honorable señor Rivera; pero desearia, señor Presidente, que se arbitrara ántes algun temperamente, o si alguno existe, se me dijera cuál es, sobre la forma de inscripcion para usar de

la palabra en la discusion de los proyectos que se debaten en la órden del dia.

Nuestro Reglamento determina la forma de inscripcion para usar de la palabra en la primera hora, en la hora de los incidentes; pero no hai nada establecido, segun entiendo, sobre el temperamento que debe adoptarse para las inscripciones en la órden del dia.

¿Habrá que inscribirse en la misma sesion? ¿Entre dos inscritos en la misma sesion ¿quién tendrá la preferencia?

¿Valdrá una inscripcion hecha en una sesion anterior?

Convendria que se arbitrara algun temperamento al respecto.

El señor ORREGO (Presidente).—En realidad, no se ha acostumbrado inscribirse para usar de la palabra en la discusion de proyectos que ocupan la órden del dia.

Cuando hai varios honorables Diputados interesados en tomar parte en un debate, lo que ocurre de ordinario es que la Mesa, a la cual los honorables Diputados comunican sus deseos, toma nota de los que quieren hablar i les concede la palabra alternadamente, segun las ideas encontradas que sustentan.

De esta manera se ha marchado hasta ahora, sin que se hayan producido reclamos de parte de los señores Diputados.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Casi seria inútil que yo espresase que mi insinuacion no obedece, en manera alguna, a molestar a la Mesa o a insinuar siquiera al temor de que la Mesa quisiera inferir la mas mínima molestia a uno solo de los señores Diputados.

El señor ORREGO (Presidente).—Gracias, honorable Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Mi observacion tiene otro alcance, señor Presidente.

Quiero suponer que se planteen debates en la órden del dia sobre un proyecto que cinco o mas señores Diputados estén bravamente dispuestos a hacer pasar a todo trance, i que estos mismos señores Diputados ocupan, con tal motivo, la segunda hora íntegra de cinco, seis i mas sesiones seguidas, hablando todos a favor del proyecto.

Por este medio se persigue producir en el público la impresion de que la opinion está formada en la Cámara i la materia agotada, de que la Cámara está cansada de oír discursos sobre dicho negocio, de que todos los Diputados piensan a favor.

Un Diputado que quisiera en seguida hablar en contra del proyecto apareceria como

un obstructor aislado, contrariando la opinion de toda la Cámara.

¿No ve el señor Presidente que convendria adoptar algun temperamento para evitar una situacion semejante?

El señor ORREGO (Presidente).—La mesa tratará de obviar los inconvenientes que pudieran suscitarse, señor Diputado.

El señor RIVERA (don Guillermo).—Voi a resolver el punto que ha planteado el honorable Diputado por Angol.

En realidad, yo no me consideraba inscrito para usar de la palabra en la discusion jeneral del proyecto sobre las obras del puerto de Valparaiso.

No habia hecho otra cosa que enviarle un papel al señor Presidente, espresándole el deseo de usar de la palabra despues de los honorables Diputados señores Leon Silva i Edwards.

Pero repito que no me consideraba inscrito i pienso que no hai ni siquiera para qué hacer inscripciones en la segunda hora.

El caso de inscripcion en la hora de los incidentes, tiene razon de ser, porque se trata de un tiempo limitado. Pero no sucede lo mismo respecto de los debates en la órden del dia, para desarrollar los cuales se dispone de un tiempo ilimitado, en numerosas sesiones.

Por lo demas, el que habla, despues de los discursos del honorable Ministro de Hacienda, del honorable señor Leon Silva i del honorable señor Edwards, estima que este proyecto está convenientemente estudiado en sus líneas jenerales.

Al cúmulo de antecedentes que se han acompañado en el folleto impreso, repartido a los Diputados, se ha venido a agregar la palabra autorizada del Gobierno i la palabra autorizada tambien de los honorables Diputados por Quillota i por Valparaiso.

De modo que, a mi entender,—i puedo manifestar que abundo en todo i por todo en las ideas manifestadas por los honorables Diputados de Quillota i de Valparaiso—no necesitan estudio mayor, por de pronto, las líneas jenerales del proyecto para que la Cámara le preste su aprobacion, como lo espero, por gran mayoría.

En el curso del debate, i cuando alguno o algunos de los honorables Diputados ataquen este proyecto, habrá llegado mi turno para manifestar en respuesta a esos honorables Diputados, las razones por las cuales yo acepto el proyecto en todas sus partes con las modificaciones introducidas por la honorable Co-

mision de esta Cámara, que lo estudió con tanto criterio i conciencia.

I debo manifestar a la Honorable Cámara que renuncio al presunto derecho que en este momento pudiera tener al uso de la palabra, reservándome el derecho, que todos tenemos, de tomar parte en el debate en el momento que crea oportuno.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—No estimo salvada la dificultad, no obstante haber prometido obviarla el honorable Diputado por Valparaiso.

La dificultad desaparece, momentáneamente; pero el precedente, la regla jeneral, no queda establecida.

Así es que rogaria al señor Presidente se sirviera tomar el consentimiento de la Cámara para que quedara establecido que las inscripciones en la órden del dia deben hacerse en la misma forma que en la hora de los incidentes. Si la Cámara no tuviera inconveniente, habríamos obviado así definitivamente la dificultad.

El señor ORREGO (Presidente).—¿Rejirarian de un dia para otro las inscripciones en la órden del dia? Supongamos que Su Señoría se inscribiera hoy i tres señores Diputados mas; que Su Señoría ocupara toda la hora, ¿los otros inscritos hablarian despues de Su Señoría?

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—¿Cómo irian a hablar si yo habria hablado toda la hora?

Es lo mismo que ocurre en los incidentes. Si yo me inscribo i hablo toda la hora, mis honorables colegas inscritos a continuacion no pueden hablar.

Pero en fin, señor Presidente, ¿por qué no dejaríamos este asunto para resolverlo mañana? La Cámara debe darse tiempo para meditarlo.

El señor ORREGO (Presidente).—Podríamos resolverlo en la hora de los incidentes de la sesion próxima, porque así la Mesa habrá tenido tiempo de buscar una fórmula que solucione el asunto planteado por Su Señoría.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Muy bien.

No me parece conveniente que la Cámara se pronuncie, así, *ab irato*, i en un sentido jeneral, sobre un asunto reglamentario que conviene al interes jeneral de la Cámara.

Dejo planteada la cuestion, i si Su Señoría me permite, usaré de la palabra sobre el asunto que ocupa la órden del dia.

Habré de comenzar, señor Presidente, por lamentar profundamente esta soledad de co-

menterio en que la Cámara se encuentra cuando se va a tratar del proyecto mas importante que en vez alguna se haya sometido a su deliberacion.

Es una cosa que denigra al Parlamento, que es vergonzosa, que cuando se trata del proyecto que consulta una inversion, la mas considerable que haya hecho el pais, todo el mundo cree haber cumplido con su deber, cuando se ausenta de la Sala o se tapa los oidos.

Por eso, señor Presidente, yo no usaré de la palabra mientras no haya número en la Sala.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).— Puede continuar Su Señoría. Ya hai número en la Sala.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.— ¿Está Su Señoría seguro de que hai número?

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).— Me dicen que hai número, honorable Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.— Decia, señor, que era mui de lamentar la absoluta indiferencia con que la Cámara va a entrar en este debate tan trascendental.

Se podria creer que tenemos mandado a componer a domicilio el criterio.

Los Diputados preguntan con insistencia: “¿Cómo piensa fulano i cómo zutano?”.

—Este proyecto es bueno.

—¿Quién lo dijo?

—Fulano.

Parece, señor, que no existieran en sus cerebros ideas propias.

Esto es lo que está pasando. Lo digo sin el ánimo de faltar al respeto que se debe a la Cámara.

Otros cerebros mas avanzados, mas atrevidos, se encargarán de pensar por nosotros...

Es decir, la Cámara no va a enterarse ni a resolver por ella misma esta cuestion.

Por esto a mí no me estrañará que vote este proyecto descabellado,—no vacilo en tomar la responsabilidad de probarlo,—este proyecto fatal que va a ser la ruina del pais i de la actividad privada.

Nunca se ha presentado a la consideracion de la Cámara un proyecto tan importante i llamado a tener consecuencias tan trascendentales para la Nación.

Chile tiene — en su estension de treinta i ocho grados jeográficos, que son cuatro mil seiscientos kilómetros de costa — dieciseis puertos mayores que están — todos o casi todos — en estado de naturaleza.

En esta costa tan dilatada, tan estensa, casi todos los puertos que dan salida a zonas tan

ricas i productoras están, repito, en estado de naturaleza.

Arica, Iquique i Antofagasta, puertos por donde sale la mas noble de nuestras exportaciones, el salitre, están llenos de rocas.

Para poder embarcar en Iquique un saco de salitre es necesario echarlo sobre los hombros de un jornalero para que éste, con el agua al cuello, lo lleve a la lancha que habrá de conducir este producto a bordo de los buques.

Tenemos el puerto de Constitucion, con su barra que hace zozobrar las naves; Corral, Lebu, Caldera, todos, con su barra que obstruye la entrada de los buques; Punta Arenas, puerto sumamente peligroso, visitado constantemente por temporales.

No hai en todos estos puertos, escepto Caldera, un solo muelle donde puedan atracar las embarcaciones.

Los medios modernos de embarque hacen valer el éxito en la rapidez de la operacion, i esta rapidez se hace imposible donde no hai muelles, malecones, ni otros elementos indispensables; en donde hai que recurrir al antiguo procedimiento de las lanchas, que tambien tiene el inconveniente de ocupar una cantidad de brazos que podrian emplearse en las industrias.

Yo desearia que el señor Presidente me hiciera presente cada vez que la Sala quede sin número, porque tengo el derecho de exigir quorum cuando hago uso de la palabra.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).— Así lo haré, honorable Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.— Las obras fiscales que se han emprendido para modificar esta situacion son, en realidad, mui insignificantes.

En Valparaiso, hasta 1906, se habian invertido dieciseis millones ciento setenta i seis mil pesos para mejorar las condiciones del puerto; en Talcahuano, once millones trescientos cuarenta i cuatro mil ochocientos treinta i tres pesos, en los cuales están incluidos los gastos indispensables para la construccion del dique; i en Iquique, un millon setecientos cuarenta i tres mil pesos.

Como ve la Honorable Cámara, la atencion que se ha prestado a este asunto es mui poca i ello se debe, a mi juicio, mas que a toda otra causa, al desconocimiento absoluto que ha existido en nuestros hombres dirijentes de la importancia que tiene el mejoramiento de los puertos, que trae el aumento de la exportacion i el abaratamiento de las mercaderías, con lo que se beneficia todo el pais.

De manera que no acierto a esplicarme cómo los Gobiernos no se han ocupado de

este problema; i en este sentido, no puedo ménos que aplaudir la iniciativa del Gobierno actual que nos viene a pedir nuestro concurso para resolver este asunto que es de tanta importancia.

En Antofagasta, para mejorar el puerto, existe el proyecto del ingeniero señor van Hooff, con un costo de un millón quinientos mil pesos. Este proyecto ha quedado en el tintero, por que nada o bien poco se ha hecho en esta materia.

En Mejillones, de cuya ciudad se hizo una inauguración verdaderamente cómica,—recordarán mis honorables colegas, que una comitiva numerosa i distinguida acompañó, en los buques de guerra de la Nación, al jefe del Estado—ahí, a mas de la inauguración de la ciudad, se trazaron las plazas i calles, se fijaron los puntos precisos donde se levantarían los cuarteles, iglesias, almacenes de aduana, cárceles, escuelas, etc., i se firmó un acta que lleva la firma del actual Presidente de la República.

¿Cómo no creer, entónces, que se trataba de un acto verdaderamente serio?

Tanta solemnidad hizo que brotaran los incautos, que en este país brotan como brotan las callampas, i compraron sitios i terrenos tantos como era posible en el área comprable del puerto de Mejillones.

En estas circunstancias, el ingeniero señor De Vidtz presentó el plano del puerto, plano que, por interesarse en ello una gran casa extranjera, altamente apadrinada, fué, en virtud de órden que se impartió despues, notablemente modificado.

Presentado el nuevo plano, con las modificaciones mandadas introducir, se hicieron valer las influencias que ya se habian dejado sentir, i el plano fué modificado por segunda vez.

i luego, señor vice-Presidente, fué modificado, como en las veces anteriores, por una tercera vez, i despues por una cuarta. Finalmente, ha sido modificado por quinta vez i de tal manera que el puerto de Mejillones ha quedado esclusivamente en poder de las casas extranjeras, i en forma que han resultado burlados cuantos compraron sitios en sus inmediaciones i cuantos estaban establecidos en aquel puerto.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—Advierto a Su Señoría que no hai número en la Sala.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Agradeceré al señor Secretario se sirva tomar nota de que ha habido necesidad de llamar dos veces a sesión, i de quiénes asisten a este

debate, para saber despues cuántos concurren a votar. Es este un dato de muchísimo interés.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—Puede continuar Su Señoría: ya hai número en la Sala.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Agradezco al señor Lorca su ingreso a la Sala.

Repito, señor vice-Presidente, que, usando de mi derecho, pido al señor Secretario deje testimonio de que, por falta de número, dos veces se ha llamado a sesión, como tambien de quiénes concurren a formar número en la Sala, para saber despues cuántos se apresuran a votar.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—El señor Secretario está tomando nota de lo que pide Su Señoría.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Bien.

El presupuesto fué hecho por el ingeniero señor De Vidtz, uno de los ingenieros mas distinguidos, ayudante del Director de Obras Militares de las Fortificaciones de Jibraltar, uno de los ingenieros mas intelijentes que hayan visitado el país, ayudante del señor Jacobo Krauss.

Este presupuesto, decia, alcanzaba a un millón treinta mil doscientos cincuenta pesos, pero, como los anteriores, tambien quedó en nada ante los influjos de las compañías que habian conseguido, en cinco distintas ocasiones, modificarlos en la forma que a ellos convenia.

Si pasamos a Constitucion, tenemos que se han elaborado numerosos proyectos: el proyecto de Mr. Cordemoy... i muchos otros que no hai para qué nombrar.

¿No hai número en la Sala, señor vice-Presidente?

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—Sí hai, honorable Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—La opinion de los técnicos i de los entendidos en la materia era que el proyecto Cordemoy ofrecia mayores garantías; su ejecución cuesta cuatro millones de pesos i llena casi en absoluto las necesidades del puerto.

Pero a pesar de la importancia i de las ventajas del proyecto de Monsieur Cordemoy, la ejecución del puerto i de las obras anexas, aguarda la voz omnipotente que, como a Lázaro, diga: ¡levántate i anda!

¿Habrá necesidad de recordar lo que ha pasado con el puerto de Llico, que fué uno de los dorados sueños—noble como todos los que concibiera para el engrandecimiento de

su patria—del ilustre Presidente Balmaceda?

Seria tarea inútil, pues a pesar de estar perfectamente estudiado i de que su costo es relativamente pequeño—he olvidado la cifra, pero creo que no excede de diez millones de pesos—no se ha pensado siquiera en comenzar. Sin embargo, este puerto serviría para dar salida fácil i barata a los productos de la provincia de Curicó.

La provincia de Curicó se encuentra a cuatrocientos kilómetros de Valparaíso, a cuatrocientos de Talcahuano i a ciento de Llico. Es evidente que ningún hacendado de Curicó, teniendo el puerto de Llico a la mano, iría a recorrer cuatrocientos kilómetros para embarcar sus productos en Valparaíso, por grandes que fuesen sus deseos de favorecer a los afortunados propietarios de esta ciudad.

De manera que la construcción del puerto de Llico abarataría los fletes de los productos de la provincia de Curicó en la proporción de cuatro a uno.

¿Quiere saber la Honorable Cámara cuánto costarán todas las obras de este puerto?

Las obras de desagües importarán ciento setenta i tres mil seiscientas libras esterlinas, las de la rada seiscientas veintisiete mil libras esterlinas. Total: ochocientas mil libras esterlinas.

I bien, señor Presidente; si yo pidiera preferencia para la ejecución de estas obras que favorecerían a toda la rejion austral del país, no contaría, estoy seguro de ello, ni siquiera con la asistencia de los honorables colegas que ahora me escuchan.

¿Qué fuerza misteriosa es entónces la que ajita las masas de Diputados en torno de este proyecto de Valparaíso, que los tiene listos para el momento de la votación, i que los aleja como bandadas de aves tan pronto como la discusión se abonda i se hace luz?

Yo no me lo esplico.

Quizas sea la proximidad de las elecciones o las ansias de complacer a quien tiene la vara alta i gobierna a su antojo los destinos de este país.

Pero como estos móviles serían muy mezquinos, yo no puedo atribuirlos a nadie. Prefiero creer que Sus Señorías no han tomado bien el peso a este negocio que se ha sometido a su patriotismo i al fallo de su conciencia. Por consiguiente, lamento no poder hacer llegar hasta mis honorables colegas ni siquiera estas insinuaciones elementales, porque como lo saben mis honorables colegas, estamos hablando sin que se nos pueda oír

afuera, porque nos encontramos como bloqueados en este recinto, sin que la opinión pública pueda imponerse de lo que aquí pasa, porque la prensa entera nos tiene rodeados como dentro de una muralla china, que nos impide comunicar nuestro pensamiento a los que no estamos conformes con su modo de pensar. Por eso se nos hace guerra implacable hasta el punto de haberse hecho de este proyecto una especie de enseña de combate de secta religiosa que no transije ni acepta nada que venga del campo opuesto.

En fin, señor vice-Presidente, cada cual comprende su deber i lo cumple como puede; así lo entiendo yo i así lo cumplo.

Tengo la esperanza de que con todos estos esfuerzos i molestias, con todos los ruegos que se hacen a los señores Diputados para que asistan a este debate, habremos por fin de concluir, como concluimos con el proyecto del ferrocarril longitudinal, venciendo a la opinión pública, i como ocurrió con el negocio de la Casa Granja.

Deseo abreviar estas observaciones i pasaré por alto todos los proyectos que se han presentado para mejorar los distintos puertos: Corral, San Antonio, Quintero, i el proyecto para unir a Talcahuano con San Vicente. Nada se ha avanzado, ni se ha hecho nada acerca de estas obras.

Pero volvamos, señor vice-Presidente, a Valparaíso, que es, por el momento, el punto donde tiene que resolverse este importante problema nacional.

Es muy larga i tristísima la historia de las catástrofes i descabros que han ocurrido en esa bahía. Pero todas esas desgracias no se han debido a las malas condiciones de ella exclusivamente.

Llamo la atención de la Cámara hacia el hecho de que estas opiniones, que vengo citando, son de la Junta de Almirantes.

Los descabros que han tenido lugar en Valparaíso se deben ya sea a temporales, ya sea a las malas condiciones de las naves que han sido víctimas de los accidentes, como el caso del *Arequipa*.

Valparaíso, pues, por sus naufragios, por sus catástrofes i demás desgracias, es un mal puerto.

En 1898, después de infinitos proyectos, el Congreso de Chile aprobó la suma de diecisiete mil doscientas libras para hacer un estudio del puerto de Valparaíso. Este es el primer paso serio que se dió para realizar estas obras, contratándose con este motivo al ingeniero señor Krauss.

Este ingeniero, como saben mis honorables colegas, no era un advenedizo ni un aprendiz; era una notabilidad.

Director del Politécnico de Holanda, profesor de la Universidad de Chile, constructor del Dique de Talcahuano; en fin, tenía una enorme práctica que lo acreditaba a toda prueba.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—No hai número en la Sala, honorable Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Voi a aprovechar la oportunidad de no haber número en la Sala para preguntar a la Mesa si se reparte el *Boletín de sesiones*.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—En las sesiones pasadas se ha repartido, señor Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Pero creo que ahora nó.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—Se me dice que se ha repartido hoi a primera hora.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—¿A qué sesión corresponde el *Boletín* repartido?

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—A la última sesión.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—¿Ahora ¿hai quorum, señor vice-Presidente?

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—En este momento nó, señor Diputado.

Después de un momento:

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—Ya hai número; puede continuar el señor Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZANARTU.—Así, voi hablando por entregas!...

Pero, como noto que ha entrado a la Sala el señor Valdivieso, parece que con esto queda asegurada la estabilidad de la sesión siquiera por diez minutos; i voi a continuar:

Decía que se contrató al ingeniero señor Krauss.

Este ingeniero es una notabilidad mundial; i así no hubo de estrañar a nadie que el Gobierno contratase sus servicios en la suma de doce mil libras esterlinas para que hiciera los estudios del puerto de Valparaíso.

Es interesante tomar nota de la Comisión que se nombró para asesorar al ingeniero señor Krauss: no se crea que este señor llegó solo, a pesar de sus vastos conocimientos, a dictaminar sobre el problema del puerto de Valparaíso.

Se le asesoró por ocho notables ingenieros extranjeros, traídos todos o en su mayor parte de Holanda,—con cinco ayudantes,

también ingenieros, con seis arquitectos, diez dibujantes del puerto de Rotterdam, con cuatro pilotos, dos contramaestres, un secretario, un ingeniero distinguidísimo de la Dirección de Obras Públicas, con diez oficiales de la marina i con ochenta hombres de mar.

Éjese la Cámara cómo entendían los Gobiernos anteriores la necesidad de estudiar el puerto de Valparaíso: a pesar de la garantía que debía inspirar la persona del señor Krauss, no se le confiaba a él solo la misión de decirnos hasta dónde podríamos emplear los caudales de la Nación en la realización de esta obra, sino que se asesoraba a tan distinguidísimo técnico con todo el personal que acabo de indicar.

Así se explica que esta numerosa Comisión hiciera practicar diecisiete mil seiscientos sondeos en la bahía de Valparaíso.

De modo que el señor Krauss fué tanteando, casi pulgada por pulgada, el fondo de la bahía para que en ningún caso pudieran ser equivocados los sondeos o proporcionar datos que hicieran peligrar la obra.

El señor Krauss tomaba tantas precauciones, procedía con tanto cuidado, porque sabía que en nuestro país son muy frecuentes los movimientos sísmicos i que aquí no podían hacerse, como en Holanda, fundaciones sobre lodo, porque, a consecuencia de los temblores, esas serían obras peligrosas.

De acuerdo con lo que he dicho, el Gobierno tomó conocimiento del trabajo colosal i minucioso hecho por el señor Krauss i solicitó autorización a fin de pedir propuestas públicas para la construcción de la obra. La ley que autoriza la petición de esas propuestas tiene fecha 16 de noviembre de 1904.

Esta ley dice en su artículo 1.º:

“Art. 1.º Autorízase al Presidente de la República, por el término de dos años, para que contrate por propuestas públicas, que deberán pedirse con un año de anticipación a lo ménos, la totalidad de las obras jenerales i complementarias de mejoramiento del puerto de Valparaíso con arreglo al proyecto i planos formados por el ingeniero don Jacobo Krauss.

El contrato se hará a precio alzado que no dé dos millones quinientas sesenta mil libras, mas los intereses del cinco por ciento sobre los capitales que se inviertan durante la construcción, liquidados cada seis meses, intereses que solo se abonarán en el caso de hacerse el pago después de la total terminación de las obras.

El Presidente de la República, de acuerdo con el Consejo de Estado, i previos los in-

formas del caso, podrá disponer o autorizar la introduccion de modificaciones al proyecto al pedir las propuestas o durante la ejecucion de los trabajos, siempre que ellas no afecten a la duracion o estabilidad de las obras ni importen un aumento del costo fijado en el presupuesto total."

Entre otras condiciones interesantes, tiene esta lei la de que el Estado podrá poner término a la concesion en la forma siguiente:

"El Estado podrá poner término anticipado a la explotacion concedida al contratista, pagando con un diez por ciento de recargo la parte de capital en que se adjudicó la construccion de la obra no amortizada en esa fecha."

De acuerdo con esta lei, se pidieron las propuestas por medio del decreto número 149 de 20 de enero de 1905, que dice: (*leyó*).

No podia procederse de otra manera que pidiendo propuestas públicas para la ejecucion de una obra de tanta importancia, porque la lei que creó el Ministerio de Obras Públicas estableció que para cualquiera obra, cuyo costo fuera mayor de cinco mil pesos, debian pedirse propuestas públicas.

Siento haber estraviado las leyes pertinentes, cuya lectura habria ilustrado el criterio de la Honorable Cámara.

Pero me bastará con afirmar, sin temer de ser contradicho, que ha sido costumbre constante que estas obras se hagan por propuestas públicas.

Esta costumbre se ajusta a la lei.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—No hai número, señor Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—Yo rogaria al señor Presidente que, si volvemos a quedar sin número, se sirviera levantar la sesion.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—Eso no lo podria hacer sin el acuerdo de la Cámara, honorable Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—Pediria entónces que el señor Presidente solicitara ese acuerdo. Creo que no es posible que se me esté obligando a hablar no habiendo número en la Sala.

Por otra parte, sin faltar a la modestia, parece que este procedimiento de dejarnos sin número no se emplea únicamente conmigo. He visto, en el *Boletín de Sesiones*, que la sesion anterior hubo de levantarse por no haber quorum para continuarla.

El señor CONCHA (don Malaquías).—Es la materia la que aleja a los señores Diputados de la Sala. No crea el señor Diputado

que es porque habla Su Señoría. Es la forma como se quiere festinar este debate.

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—¿I cómo se piden entónces sesiones especiales?

Se ha solicitado el despacho del proyecto sobre irrigacion jeneral del país, proyecto por cuya aprobacion están clamando las provincias i se ha dejado este negocio para despues, para considerar ántes este otro sobre el puerto de Valparaíso. I cuando este negocio se discute los señores Diputados se ausentan i no oyen las razones que aquí estamos dando para oponernos al despacho de ese proyecto.

El señor HUNEEUS (don Jorje).—Estamos oyendo a Su Señoría.

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—Para Su Señoría que viene llegando, esto será mui fácil; pero, para los que estamos aquí haciendo número, es desagradable ver lo que pasa.

El señor HUNEEUS (don Jorje).—Si Su Señoría hubiera recorrido la Sala con los ojos, habria visto que, desde que Su Señoría comenzó a hablar, lo he estado oyendo.

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—Es imposible que Su Señoría esté en la Sala sin que yo lo vea.

El señor HUNEEUS (don Jorje).—Pues así ha sido. Ha decaído la vista del honorable Diputado.

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—No sé si con este procedimiento persiguen los señores Diputados que los que no aceptamos el proyecto nos desanimemos.

Yo debo, sin embargo, decir que por este camino el resultado será negativo, porque sé cumplir mi deber.

El señor CONCHA (don Malaquías).—No es que los señores Diputados no quieran oír a Su Señoría; es la materia la que no aceptamos...

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—Es la orden dada, es la consigna. En el largitudinal pasó lo mismo.....

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—Ya hai número.

El señor IRARRAZAVAL ZAÑARTU.—Decia, señor Presidente, que en el proyecto Krauss, a pesar de tratarse de una obra estudiada por una eminencia, a pesar de lo numeroso de la comision que lo asesoró, el Gobierno no se creyó autorizado para prescindir de la propuesta pública. ¿I entónces, por qué cambiar hoy lo que ántes ha sido un procedimiento constante?

Si cerrada estaba la puerta para las pro-

puestas privadas, ¿por qué se ha dejado entrar, en alegre i confuso tropel, a los jostores administrativos, a los afortunados proponen-
es?

¿Por qué se ha pasado por encima de las tradiciones mas honrosas para este pais atropellando inconsideradamente las declaraciones de todos nuestros políticos i pasando por encima de nuestras leyes i de las prácticas gubernativas?

Yo, francamente, no acierto a esplicarme qué significa todo esto, i desearia no poder llegar a explicármelo jamas, por temor de encontrarme con una esplicacion penosa.

El entusiasmo que despertó la propuesta Krauss en este pais, es solo comparable con el entusiasmo que puede producir la llegada de un Nuncio; la propuesta Krauss fué llevada en andas por todas partes. El Presidente de la República se creyó obligado a llamar a todos los notables del pais para que asistieran, como los reyes magos, a la exaltacion de la propuesta; i ante ella se posternaron con reverencia, como quien se posterna ante un ídolo!

No habré de tener el egoismo de privar a mis honorables colegas de una version que tengo a la mano, relativa al estudio de la propuesta.

Dice así: *(leyó el señor Diputado una reseña publicada en "El Mercurio" sobre la reunion de la Comision que estudió el proyecto Krauss).*

Tome nota la Cámara de la asistencia a esta reunion del Director Jeneral de la Armada, señor Montt; i, me permito llamar la atencion

de mis honorables colegas hácia la presencia del Almirante Montt en estas reuniones, porque van a ver los señores Diputados cómo todos los proyectos despiertan grandemente el entusiasmo del Almirante Montt.

Encuentra que todos son buenos.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—

No hai número.

El señor IRRARAZAVAL ZANARTU.—

Nos quedamos nuevamente sin número; esto ya es un mal endémico; no tiene remedio.

Mejor seria, señor Presidente, que Su Señoría tomara el acuerdo de suspender la sesion.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—

No puedo, señor Diputado, solicitar el acuerdo de la Cámara no habiendo número en la sala.

El señor CORREA BRAVO.— I ¿cómo podria tomar tal acuerdo la Cámara no teniendo el quorum reglamentario?

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—

Es lo que yo decia, honorable Diputado.

El señor IRRARAZAVAL ZANARTU.

—Pero comprende el señor Presidente que sea por deferencia, o por cortesia con un colega, debia de haber número, pues no es posible hacer hablar a un Diputado en estas condiciones.

Pido que tome nota el señor Secretario de que por quinta o sesta vez ha sido preciso llamar a los señores Diputados a sesion.

El señor SANCHEZ (vice-Presidente).—

Se levanta la sesion.

e levantó la sesion.

M. E. CERDA,

Jefe de la Redaccion.

